



Sumario

1. EDITORIAL
2. CARTA A LAS HERMANAS
3. SAN FAUSTINO: *Al aire del Espíritu*
4. BEATA VICTORIA: *Carta a una hermana*
5. CAPÍTULO GENERAL
 - > Un acontecimiento del Espíritu
 - Encuentro de laicos y responsables locales
 - Encuentro de laicos y RR participantes
 - > Celebración del Capítulo
 - > Testimonios
6. ACONTECIMIENTOS
 - > Inicio del postulante
 - > Entrada al noviciado
 - > Profesiones temporales
 - > Renovaciones de votos
 - > Profesiones perpetuas
 - > Bodas de plata
 - > Bodas de diamante
 - > Caminando en Misión Compartida
 - Compromisos en la modalidad de participación
 - Encuentro de responsables locales ACHU
 - Primer encuentro nacional de Misión Compartida Chile
7. EXPERIENCIAS
 - > Encuentros de formación
 - Encuentro de religiosas jóvenes
 - Encuentro de superiores
 - > Actividades con jóvenes:
 - Ejercicios espirituales en Gavilanes
 - Novena de Navidad en Ciudad Bolívar
 - Pascua Calasancia en Gavilanes
 - > Encuentro de comunidades
 - > Caminando con Faustino
8. NOTICIAS BREVES
9. NECROLOGÍA

Vuelta al abrazo, al contacto cercano, al encuentro... Es el abrazo mutuo de aquellos que queremos, de los que sentimos que son nuestra familia, porque somos parte de una única familia carismática, congregados por el mismo Espíritu que un día llamó a Faustino.

Y es el Espíritu quien nos convoca a ampliar la mirada, dejar volar los sueños, y echar a andar por nuevos derroteros, donde el optimismo, la alegría y la esperanza contagian vitalidad y compromiso con el carisma calasancio.



Es tiempo de renacer, comenzar de nuevo, de levantarnos y salir para que nuestros orígenes carismáticos se vistan de novedad y cobren nueva fuerza para ser un nuevo germen en el momento presente; y que vayamos dando respuesta evangélica allí donde nos toca vivir, conscientes de que es Dios el que nos llama desde el corazón de cada hermano, en el grito de la tierra y desde la realidad de nuestro mundo.

Este boletín quiere ser expresión de la entrega generosa de nuestras hermanas en los distintos Sectores donde nos encontramos, del amor expresado y comunicado, de la fe sembrada y vivida, del carisma compartido. De religiosas y laicos que caminan unidos detrás del sueño de san Faustino enriqueciendo con sus vidas calasancias el mundo de hoy.



Queremos agradecer a todos los que han colaborado para que hoy presentemos este Boletín 93, expresión del camino recorrido y de la novedad que despunta llena de esperanza en fidelidad al Espíritu que nos habita y nos llama para darle voz allí donde nos encontramos...

Saludo de M. General

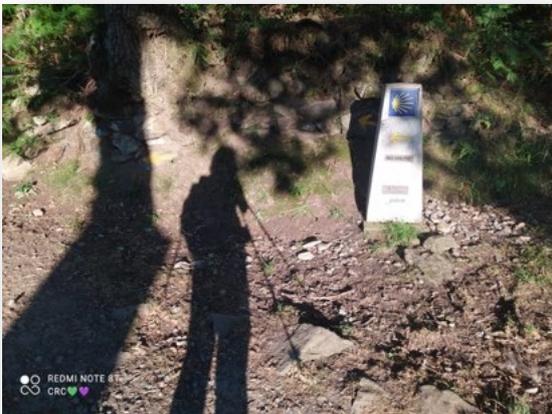
Queridos hermanos:

Toda la Iglesia ha sido convocada en Sínodo, y todos nosotros respondemos a la llamada siguiendo este camino sinodal de comunión, participación y misión. Es un caminar juntos, y es, también, que juntos tejamos dinanismos relacionales que nos lleven a vivir la fraternidad, el diálogo, la escucha y la participación.

Para el Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora este camino sinodal quiere ser una oportunidad y un desafío. Esta llamada de la Iglesia nos ofrece la oportunidad de vivir enraizados en Cristo y de mirar la realidad como Jesús la mira, con compasión y misericordia. La oportunidad de abrir caminos de encuentro y atravesar fronteras, y, como nos propuso el Capítulo General, apostar por un camino sinodal que nos transforme en comunidades en salida, misioneras y de puertas abiertas. Es también la oportunidad de ensanchar nuestra Familia Carismática como regalo que hay que cuidar y transmitir, ahondando en nuestras raíces y viviendo la comunión y la fraternidad, porque sabemos que nuestra riqueza está en lo que nos une, no en lo que nos separa. Y la oportunidad de tener un rostro más misionero, viviendo juntos la misión al servicio de la evangelización.



Este camino sinodal también es para nosotros una provocación, un desafío, porque nos lleva a tender las manos hacia Dios para que nada de lo que



ocurre en el mundo quede al margen de nuestra preocupación, y que pueda ser iluminado y salvado por Jesús y su Espíritu. Somos comunidades en misión, llamadas a transitar caminos de evangelización y a ofrecer un testimonio atractivo que suscite la fe en Dios e invite a un compromiso consciente con los hermanos.



Saludo de M. General

Es momento de valorar y agradecer los pasos dados en este «caminar juntos» del que nos habla el Sínodo. Es hacer memoria de cómo el Espíritu fue guiando el camino de la Iglesia y del Instituto en la historia y nos invita a ser testigos del amor de Dios. Y es momento de pedir al Espíritu que nos siga iluminando para caminar juntos siguiendo las huellas del Señor, caminar hacia la unidad y la fraternidad, y nos haga capaces de situarnos en misión, al lado de los pobres y de los últimos.



Somos invitados a ponernos en camino, y en este Año Santo Compostelano prorrogado, podemos decir que somos peregrinos, invitados a salir, a dejar lo conocido e ir a lo desconocido; a dejar nuestras seguridades para dejarnos encontrar por Dios y creer en su Palabra. Es un caminar juntos para ser interpelados por el Espíritu y ser sal, levadura y luz para los demás.

Dejemos que este camino sinodal sea un camino de fe, que nos conduzca al encuentro con Cristo y reavive la esperanza, y vaya dejando pistas para que otros también puedan llegar a Dios.

Con cariño,
M^a José Sotelo



San Faustino Míguez

...al aire del Espíritu

Espíritu Santo, ensancha nuestro pequeño corazón, sácanos de nuestra parcela insolidaria para sentarnos en la mesa del Padre con los humildes...

Faustino Míguez permanece siempre a la escucha atenta de lo que el Espíritu le inspira y quiere decirle, a través de las personas y de la Iglesia, de la Creación y de los acontecimientos de cada día para saber qué es lo que Dios quiere de él. Sabe que entregarse y amar a los hermanos supone permanecer unido a Cristo «... El que permanece en mí y yo en él ése da mucho fruto: ...Porque separados de mí no podéis hacer nada» (Jn15,5).

Y Faustino es un hombre de acción. Necesita salir de sí mismo y Dios le concede ese don, esa capacidad de salir de sí hacia el otro. «Una actitud básica de autotrascenderse, rompiendo la conciencia aislada y la autorreferencialidad, es la raíz que hace posible todo cuidado de los demás y del medio ambiente, y que hace



brotar la reacción moral de considerar el impacto que provoca cada acción y cada decisión personal fuera de uno mismo. Cuando somos capaces de superar el individualismo, realmente se puede desarrollar un estilo de vida alternativo y se vuelve posible un cambio importante en la sociedad» (LS 208).

El P. Faustino adquiere un compromiso social en la Iglesia a través de la escucha y el conocimiento, la comprensión y la acción. «*Como escolapio soy del pueblo y para el pueblo, consagrado a su enseñanza*» (AA pág. 92). Así, desde una mirada evangélica y persuadido de que, una esmerada educación lleva a la persona a la plenitud humana en una síntesis de lo divino y lo humano,



la educación es su constante anhelo. «*Su afán dar a las facultades humanas todo el engrandecimiento de que son capaces: sus esfuerzos utilizan todas las disposiciones, cultivan todos los talentos, conquistan todos los corazones, elevan todos los espíritus en bien de la persona y provecho de toda la sociedad*» (Discurso de Celanova). Y



San Faustino Míguez

a ello se entrega con todo su ser porque sabe que es un elemento esencial de su misión.

Pero Faustino va más allá, convencido de la igualdad de la dignidad humana, no permanece indiferente ante la pobreza, la marginación y discriminación injusta entre hombres y mujeres en nuestro mundo. A pesar de que las sociedades de todos los países, todavía lejos de reflejar con claridad que las mujeres tienen exactamente la misma dignidad e idénticos derechos que los hombres, no duda en poner su sabiduría y amor pedagógico al servicio de la mujer para librarla de la ignorancia, de la falta de formación cultural y religiosa.

Es por ello que funda nuestro Instituto de religiosas educadoras: *«...animadas de un espíritu apostólico y una abnegación sin límites acudirán al socorro de las almas que las necesitaren aun con exposición de su misma vida, sin más armas que la caridad ni otro móvil que la gloria de Dios y la salvación propia y ajena»* (C 5). Y, en consecuencia, la persona consagrada, además del servicio prestado a otros, necesita también un amor por el empeño cultural, una dedicación al estudio como medio para la formación integral. La falta de preocupación por el estudio y actualización, tendría graves consecuencias en el apostolado.

La naturaleza fue para él un libro abierto y atrayente en el que halló enseñanzas sublimes. Se entrega al estudio terapéutico de las plantas para aliviar el dolor y curar de la enfermedad de las personas que acudían pidiendo su ayuda. Tiene una mirada como la de Jesús, capaz de mirar al enfermo, a la mujer, a los niños. Una mirada como la de Dios misericordia que se fija en el pobre, el huérfano y la viuda.



Nuestro P. Faustino es incansable cuando se trata de hacer algo a favor del hermano, es un hombre «en salida» en palabras del Papa Francisco. Solo cuando somos capaces de traspasar nuestros propios muros para buscar el bien del otro aun a costa del propio, es posible un cambio importante en la sociedad. Este compromiso social tiene su base en la experiencia personal del amor de Dios y en la entrega a los demás descubrimos el amor que Dios nos tiene.

M. Sara Herrero, hdpc

Beata Victoria Valverde

Carta a una hermana

Querida Madre Victoria:

Me dirijo a ti en formato carta y a modo de reflexión. Así me siento más cómoda para hablar contigo públicamente de ti, de mí y del Instituto al que tú y yo pertenecemos junto a un buen grupo de religiosas y laicos de cuatro continentes, que caminamos por esta vida intentando seguir el carisma de San Faustino, con la mirada puesta en ti, que nos sirves de referencia, modelo y estímulo; y cómo no, siguiendo las huellas de Jesús, Maestro y Pastor y de mano de María, Divina Pastora.



Hermana querida:

Se ha hablado tanto de ti en estos últimos años... Ya resuena tu nombre, tu vida, tus actitudes humanas y espirituales en los oídos y el corazón de muchas personas de nuestro entorno... Y los niños y jóvenes te rezan y cantan: «Victoria, gloria y honor...» y nos inunda a todos el gozo y un «santo orgullo» de tener, desde hace unos años, una beata mártir de tu calibre en nuestra familia calasancia.

Hoy desearía prestarte mi lápiz y mi voz para que tú misma contaras esas experiencias íntimas que están detrás, en el fondo de tu biografía enmarcadas en unos acontecimientos, en unas fechas, en una historia tan dolorosa en algunos momentos, tan feliz en otros y siempre interesante, intensa y plena. Quisiera que nos contaras cuántas vivencias y fuerza guardan cada uno de los momentos vividos con intensidad a lo largo de la corta historia de tu vida y qué atesora esa alma tan grande en ese cuerpo gracioso, diminuto y frágil.

Cuéntanos con tu voz dulce y cálida, las experiencias de antaño que deseamos saber; especialmente aquellas que nos producen más intriga, sana curiosidad y admiración, por lo que encierran de entrega hasta el extremo, con un amor sin límites.

Susúrranos, Madre Victoria, cómo hacer para imitar tu generosidad, tu actitud de servicio, tu donación sin límites, tu atención exquisita y detallista a las hermanas de la comunidad: tus hijas, como tú las llamabas y en verdad así las considerabas y tratabas.

Ya, desde muy pequeña, en mi querido colegio de Martos, escuchaba tu nombre y las atrocidades a las que fuiste sometida en los últimos momentos

Beata Victoria Valverde

de tu vida; y mi corazón de niña se estremecía, imaginando todo lo que eso encerraba de sufrimiento físico y moral y el valor que demostraste al permanecer firme hasta la muerte y una muerte tan terrible... Pero tengo que confesar que, en aquellos tiempos, no se sabía mucho de ti, al menos yo no me enteré de tantos detalles. Sí se me grabó aquello que se comentaba con frecuencia: «Martos tiene tantas vocaciones, porque está regado con sangre de mártires», y en nuestro caso, con la sangre de M. Victoria, nuestra mártir calasancia. Entonces se hacía realidad lo que dijo Jesús y recoge san Juan: «Si el grano de trigo no cae en tierra y muere queda infecundo, pero si muere da mucho fruto» (Jn 12, 24)



Y yo creo que ese acontecimiento, junto al testimonio de un puñado de religiosas que formaban la comunidad de Martos en mi época de niñez y adolescencia (de muy buenas religiosas diría yo), que se preocupaban de cultivar y acompañar el corazón de las alumnas por el buen camino, como auténticas «pastoras», fue el origen y la semilla de mi vocación, como la de muchas otras, de las que por aquellos

años abundaban en la ciudad de la Peña, no solo calasancias, que así era, sino también de otras congregaciones religiosas especialmente femeninas, aunque en menor número. Me sonrió al recordar la intriga que había entre nosotras, tratando de adivinar cada año quienes se marcharían para el noviciado al finalizar el curso; era un secreto que guardábamos hasta el final con mimo y esmero.

... Ahora me quedo en silencio... cierro los ojos y escucho atentamente tu voz entrecortada por la emoción y el amor que irradia tu cuerpo glorioso, e inunda tu corazón ardiente... Y te imagino acompañada de Jesús, tu Esposo amado, María la Pastora buena y tu querido San Faustino, que te sonríen animándote a hablar, a contar sin rubor las experiencias más significativas de tu vida y lo que supusieron para ti.

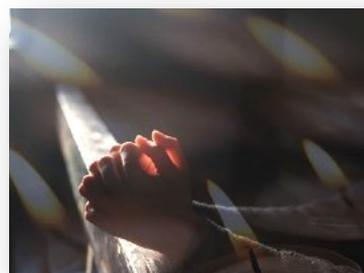
... Y comienzas a contar con timidez, pausadamente, con calma, saboreando cada idea, reviviendo los acontecimientos, ahora libres del dolor, que muchos de ellos te causaron en su momento.

Empiezas hablando de tus padres, Nicomedes y María, una pareja sencilla y cristiana, que te llevaron a bautizar a los nueve días de nacer, poniéndote el nombre de Francisca Inés de la Antigua y te acompañaron en los primeros pasos en la fe. Se te iluminan los ojos al recordar tus primeros años en

Beata Victoria Valverde

Vicálvaro, desde tu nacimiento el 20 de abril de 1888. Más tarde, cuando murieron tus padres, viviste los años de tu adolescencia en el internado de las Hijas de la Caridad en Alcalá de Henares, en un ambiente religioso que te proporcionó una sólida formación y un acercamiento especial al Señor, despertándose tu vocación religiosa. Y allí quiso Dios que conectaras con un padre escolapio que acompañó el nacimiento de tu llamada y te encauzó a nuestro Instituto, en el que gastarías tu vida por el Reino, día a día, hasta culminar entregando literalmente tu propia sangre...

Tu rostro sonríe cuando recuerdas el comienzo de tu noviciado, vistiendo el hábito y el velo blanco, aquel 28 de agosto de 1910, en el Beaterio de la Divina Pastora de Sanlúcar de Barrameda. Desde ese momento tu nombre será Victoria, presagiando, digo yo, tu gran victoria final... Y brillan tus ojos con una intensa luz plena de gozo, al hablar del feliz día 16 de septiembre del año siguiente, fecha en que diste tu Sí al Señor, a nuestro Instituto y a la Iglesia, emitiendo tus primeros votos religiosos en nuestra casa madre. Así comienzas una vida intensa y profunda, con una entrega sin límites en el seguimiento del Señor al servicio de las niñas y jóvenes, haciendo realidad en ti, de una forma radical el objeto y fin de nuestra Congregación: «Buscar almas y encaminarlas a Dios, por todos los medios que están al alcance de la caridad... con una abnegación sin límites... con exposición de la propia vida... sin más armas que la caridad ni otro móvil que el de la gloria de Dios y bien de las almas...»



¡Pones tanta fuerza en tu expresión al hablar de todo esto, que parece faltarte el aliento o extasiarte con tu relato! Y yo me emociono hasta las lágrimas, deseando poder imitar mínimamente tu actitud de entrega y generosidad; tu forma de vivir la consagración y la misión como respuesta a la llamada, con esa abnegación y amor sin límites, convencida de lo que decía nuestro fundador, San Faustino Míguez: *«Amar todos podemos y el que más ama más puede... y si mucho amáis a Dios ¿qué no podréis hacer?»*

Sigue hablando, M. Victoria; deja fluir tus experiencias y que tu alma se explaye entusiasmada contando tu vida entregada; sabes de sobra que tienes mucho que enseñarnos de amor auténtico, de donación gratuita, de servicio desinteresado, de sencillez y humildad a este mundo nuestro del s. XXI, un tanto hedonista y confundido, con una grave alteración de valores...

... Y continúas desgranando algunos momentos de tu corto itinerario: 1912, en Monóvar (Alicante); 1915, Monforte de Lemos, donde haces profesión perpetua, sellando tu **SÍ PARA SIEMPRE** que te preparará para tu entrega total

Beata Victoria Valverde

y definitiva con tu martirio; 1917, Martos de reciente fundación donde haces tu servicio de superiora durante los dos años últimos de estancia; hasta que en 1924 te destinan a Sanlúcar de Barrameda, también como superiora; en 1931 vuelves a Martos y sigues de responsable de la comunidad. Allí permanecerás hasta el **FINAL**, en la fatídica madrugada del 13 de enero de 1937.

Es curioso, M. Victoria, evitas la palabra asesinato o martirio... parece que quisieras quitarle importancia al sacrificio tan especial de tu muerte... Cuando llegas a relatar estos momentos, se inundan tus ojos de lágrimas... intuyo que son lágrimas de compasión y misericordia hacia aquellos milicianos que, ciegos por el odio y la pasión, actuaron, movidos por ciertos ideales políticos y muchos de ellos, inducidos y obligados por sus superiores. Cuánta violencia, cuánta agresión, cuánta ausencia de respeto y delicadeza... y tú, perdonándoles, como hizo en su día el Maestro.

Ya sé, este tema es escabroso y no apetece remover hechos tan dolorosos, te entiendo. Salvando la inmensa diferencia que existe - mi experiencia no tiene comparación con la tuya - a mí también me cuesta hablar de lo que viví y sufrí en la guerra de Nicaragua y entiendo que tu poco valor se hiciese tan grande en aquellos momentos extremos...una pequeña sombra de eso viví yo: Dios se hace fuerza en los momentos de debilidad.

... Y continúas emocionada con tu narración.

Ya todo el año 1936, fue un período muy duro y convulso. Las hermanas tenían que camuflarse, quitándose el hábito, para poder impartir clases: saqueos, registros de la casa y el colegio, profanaciones de imágenes, insultos, acusaciones... Y por fin, algunas se marcharon con sus familias y el resto tuvisteis que salir del colegio y vivir en casa de personas conocidas; pero tú permaneces al frente de tu comunidad y dispuesta a acompañarlas hasta el final visitándolas cada día: «Mientras haya una religiosa, yo no me marchó de Martos», decías con decisión.

Pero... ¿Qué habíais hecho vosotras que pudiera ser motivo de acusación o represión? ¡Solo os dedicabais a hacer el bien a tantas niñas y a sus familias! No teníais enemigos, al contrario, erais muy queridas por la gente del pueblo, pero fuisteis víctimas de primera fila en la violenta persecución de la fe que se vivía y que afectó de una forma extremada a la población de Martos.

Y tú ahí, resistiendo, dando la cara en el ayuntamiento de la localidad cada día y animando a cada hermana, especialmente a las más asustadas y a las personas amigas que se interesaban por vosotras. Con mucho amor les decías: «No se preocupen por mí, el Señor me está preparando y pienso que

Beata Victoria Valverde

me va a costar mucho..., pero confiando en Él, creo que me concederá servirlo hasta el fin de mi vida».

Sí, ya sabemos que no eras valiente por naturaleza, ni tenías vocación de mártir, como tú misma decías, pero el amor por tus hijas, por cada una de ellas te movía a ponerte de escudo y muro de contención, para que a ellas no les ocurriese nada malo. Tus palabras cuando te preguntaron los milicianos dónde estaban tus monjas, hablan de tu gran amor por ellas, como la auténtica y entregada madre que siempre fuiste: «Mis hijas no han hecho nada, soy yo la responsable de todas y la que debe sufrir lo que a ellas les quieran hacer. Lo que tengan que hacer a mis religiosas me lo hacen a mí. A ellas perdónenlas». «Yo soy la superiora y respondo por todas».



Pero hace falta ser valiente, o en tu caso saberse en manos de Dios y tener mucho amor en el corazón, ya que como decía nuestro fundador: *“El amor todo lo vence”*. El amor te hizo fuerte y capaz de superar el terror que te suponía, no solo la muerte, sino lo que te pudieran hacer antes de asesinarte.

No voy a pedirte, hermana, que me hables de tus últimos momentos: el «paseillo», es decir, el doloroso recorrido en el camión, junto con las personas destinadas al martirio esa noche (unas 50, más la religiosa clarisa y la trinitaria), desde la iglesia de San Miguel de Martos, hasta el cementerio de Las Casillas; y tampoco de los momentos últimos del asesinato.

Me quedo imaginando y regustando las oraciones que haríais las religiosas en la capilla de la plaza del Llanete, que os sirvió de cárcel en la noche del 13 de enero de 1937 y, sobre todo, las expresiones que saldrían de tu corazón agarrada fuertemente a la reja del cementero, mientras te arrebataban la vida y la entregabas perdonando a quienes te asesinaban, como lo hiciera tu Esposo: «Perdónalos, Padre, no saben lo que hacen» (Lc 23, 34).

Ya te dejo, M. Victoria, gracias por tanto como nos has enseñado. Estoy orgullosa de ser tu hermana de congregación. Ojalá supiera imitar tu forma de responder a los planes de Dios. Intercede ante el Señor por tu Congregación y por este mundo herido que necesita mucho amor y misericordia.

Un fortísimo abrazo. Hasta que nos encontremos en el cielo.

Tu hermana calasancia,
M. Dolores Quesada Santiago, hdpc

Inicio de postulante

«Ábreme que quiero entrar y unirme. Contigo de tal modo que nada nos separe en adelante» (Ep. 141)

En la conmemoración de la Vida Consagrada, la comunidad de Quito celebró el inicio al postulante de las jóvenes María Fernanda Tutin y Sara Liliana Martínez.

La celebración se realizó durante la Eucaristía, presidida por el P. Oswaldo Espinoza, Sch. P., y concelebrada por el P. Juan Pablo Anduquia, Sch. P.

Nos acompañaron los jóvenes prenovicios y la familia de M^a Fernanda. La familia de Sara nos acompañó a través de una videoconferencia.

Ambas familias, bendijeron a sus hijas, al igual que la comunidad presente.

Cada joven hizo la lectura de su petición frente a la comunidad y M. Carmen Pineda, superiora de la casa, quien las acogió en nombre del Instituto y las animó a perseverar y ser felices.

Tras la Eucaristía, todos los presentes compartimos en fraternidad la comida.

Comunidad de Quito



M^a Fernanda Tutin y Sara Liliana Martínez

Entrada al noviciado

«Hijas mías, Dios os llama para haceros felices» (Ep. 39)

La comunidad de Futrú celebró el 20 de agosto de 2021 la entrada al noviciado de las jóvenes Blandine Bongaman Chin, Cecil Kinyuy Kongnyuy, Ophilia Ndum Che y Petra Modufe Fonkpu.

M. M^a José de la Plata, maestra de novicias, acogió, en nombre del Instituto, la petición de que realizaron las jóvenes.

Con este nuevo paso comienzan la vida en nuestro Instituto, un tiempo para que gusten su vida y conformen la mente y el corazón con su espíritu.



M. M^a José de la Plata con Chin Blandine, Kongnyuy Cecil, Fonkpu Petra y Che Ophilia

Profesiones temporales

Primera profesión en Futrú

«¡Me llené de alegría en el Señor, mi Dios!» (Is 61,10)

El día 28 de agosto, en Futrú, emitieron sus primeros votos las novicias Sidonie Leinyuy y Aidnant Bih.

La liturgia estuvo enmarcada por el bello texto de Isaías que escogieron, con el cual cantaron la alegría del amor de Dios por su pueblo.

En la celebración, nuestras hermanas estuvieron acompañadas por M. Sacramento Calderón, superiora general, que recibió los votos de las jóvenes, y por las comunidades de Yaoundé, Nkolekong y la casa noviciado de Futrú.

La eucaristía fue presidida por el padre escolapio Nsairun Leonard Yuyun y concelebrada por el superior de la comunidad escolapia de Futrú y Menteh, el párroco, cuatro sacerdotes escolapios y un capuchino.

Fue una celebración alegre, festiva y con mucha hondura, un acontecimiento para agradecer tanta ternura derramada sobre nuestras hermanas y su respuesta generosa al Señor.



Primera profesión en Sevilla

Dar vida para que los demás tengan vida

El 11 de septiembre de 2021, la joven sevillana Carmen Alcántara consagró su vida a Dios en servicio a los hermanos, mediante los votos emitidos en nuestro Instituto.

En la celebración estuvo acompañada por M. Sacramento Calderón, superiora general, que recibió los votos en nombre del Instituto, M. Amanda Valdés, consejera general, M. M^a Angustias de la Plata, delegada del Sector E.A.I., religiosas de distintas comunidades, familiares y amigos, además de todas las personas que se unieron a través de internet.

La Eucaristía tuvo lugar en la parroquia de Corpus Christi de Sevilla y fue presidida por el P. Manuel Pérez, director del seminario diocesano de Ciudad Real, y concelebrada por el párroco, D. Antonio José Guerra, un sacerdote escolapio y dos claretianos.



«Emitir unos votos es poner toda la vida al servicio de la misión para que los demás tengan Vida», dijo el celebrante en la homilía, que ha querido compartir con nosotros su experiencia:

Amor joven

Tuve la suerte de participar en la profesión religiosa de una joven sevillana que ha forjado parte de su vocación viviendo en nuestra tierra de Ciudad Real.

Su voz sencilla resonaba en los muros de la iglesia y su eco llegaba hasta lo íntimo del corazón de quienes la escuchábamos. Creo que ese eco también llegó, claro y firme, más allá de nuestra orilla, allí donde escuchan los santos y Dios mismo.

La fórmula de su profesión religiosa comenzaba con una intención nítida: «Para gloria de Dios». Nuestra joven no buscaba su propia realización, ni crecer en dinero o en fama. No buscaba su propio brillo, sino el de Dios, aquel a quien no vemos, pero cuya misericordia cambia, cada día, la vida de muchos.

El final de la fórmula volvía a hablar de una finalidad en la profesión: «Para alcanzar la caridad perfecta en el servicio de Dios y de la Iglesia». La intención es servir, amar, estar disponible para construir la felicidad de los demás.

Debajo de esta fórmula es imposible no escuchar el eco de tantas palabras de Jesús que resuenan desde los evangelios y todos hemos meditado alguna vez.

Esta es la gran belleza del gesto de Carmen, nuestra profesora feliz: la palabra se ha convertido en acontecimiento. Su persona, a partir de ahora, grita la verdad del Evangelio con algo más que palabras. Se puede vivir solo para Dios, se puede encontrar la felicidad poniéndose al servicio de los demás. El amor puede significar algo más que un sentimiento romántico o la búsqueda de satisfacción afectiva en el otro: amar es servir, salir de uno mismo y vivir para que los demás tengan esperanza.

¿Se puede consagrar una vida entera a la gloria de Dios? ¿Merece la pena? ¿Se puede gastar la juventud en el servicio a los demás? ¿Cuál es el misterio de la vocación?

Muchos creyentes tienen sentimientos religiosos, tradiciones ancestrales, costumbres más o menos piadosas. Algunos de ellos se atreven también a ser practicantes, incluso a colaborar con la Iglesia en alguna de sus tareas. Pero es mucho más difícil entregar la vida por entero al Evangelio, dejarlo todo por Jesucristo.

Cuando la fe se enfría, las vocaciones escasean. ¿Por qué hay tan pocas vocaciones entre nuestros jóvenes?

Quizá la pregunta acertada sea la contraria: ¿por qué surge, en algunos, el milagro de la vocación? ¿Qué fuerza puede mover la libertad de una persona con toda la vida por delante para ponerla a los pies del Crucificado? ¿Cuál es el misterio de la consagración de una persona joven al servicio de aquellos a quienes nadie busca?

Es imposible vivir sin amor; no merece la pena. Ahí está, tal vez, la clave de todo y el misterio de Carmen: ha descubierto el amor, Alguien le ha tocado el corazón, ha sido amada con tanta intensidad que puede repartir amor entre los que nadie ama.

Muy cerca de Carmen, una joven paisana suya escuchaba con mucha atención y miraba hacia el interior: iba a iniciar, ella

también, el mismo proceso de Carmen, unos años de preparación para que un día, si Dios hace el milagro y su libertad se atreve, pueda llegar a consagrar su vida también a la gloria de Dios y al servicio de los hermanos.

Muchos amigos jóvenes estaban presentes. Todos compartían la emoción. ¿Podrá el gesto de Carmen interrogar sus vidas? ¿Qué hemos de hacer con nuestra juventud y nuestro futuro? ¿Hacia dónde orientar nuestra capacidad de sentir y nuestros deseos de amar?

Todavía hay mucha vida en nuestras familias y mucho fuego creyente en nuestra sociedad. Dios sorprende siempre y los jóvenes también, la libertad sigue viva entre nosotros.

Falta poco tiempo para que otras mujeres jóvenes entreguen su cuerpo y su alma al servicio de Dios y de los pobres. Jesús de Nazaret, el Maestro, el Amigo, no dejará de despertar voluntades para construir el Reino siguiendo sus huellas.

Manuel Pérez Tendero, pbro.

M. Carmen Alcántara escribe así la crónica de aquel día:

El día 11 de septiembre fue mi profesión, en la Iglesia del Corpus Christi. Fue uno de los momentos más indescriptibles de mi vida, donde pude experimentar la presencia de Dios completamente.

Me resulta difícil explicar todo lo que ocurrió allí, hay ciertas vivencias donde las palabras no llegan, el lenguaje de Dios va más allá de ellas. Todo queda guardado en mi corazón y espero poder acercaros con estas palabras a lo que ese día significó para mí, de corazón a corazón, ya que como dice nuestro querido fundador: «Solo el corazón habla al corazón».

Durante mis tres años primeros de formación, Dios ha estado preparando mi corazón para este paso que me comprometía a dar, acompañándome, siendo mi guía, mi luz, dándome la mano al igual que lo he podido experimentar a lo largo de toda mi vida.

Mis nervios desaparecieron poco a poco. Nada más entrar por la Iglesia ya pude experimentar Su presencia al ver a tantas personas cercanas, queridas, que ese día me regalaban su tiempo, acompañándome y viviendo profundamente conmigo ese momento. Tuve el regalo de que me acompañaran D. Manuel

Pérez Tendero, sacerdote de Ciudad Real que celebró, Madre Sacramento Calderón y Madre María Luisa González, mi maestra, quienes han sido testigos de mi proceso y han caminado conmigo en estos tres años.

El coro cantaba con alma y corazón, hacían que vibrara todo mi ser. A medida que iba avanzando la celebración el Señor me regalaba su paz, escuchando las lecturas, Su Palabra tan significativa para mí en todo este tiempo.

Las palabras de Manuel en la homilía fueron calando en mí: «Perder la vida para que otros tengan vida (...), que mi consagración es un regalo para tantas personas que se van a encontrar con Dios a través de mí», «Buscar y encaminar (...) tener mi corazón en Cristo...», palabras para las cuales me siento pequeña y que solo se pueden hacer vida si me dejo en las manos del Señor, si lo dejo actuar en mí.

Cada detalle, cada palabra, cada gesto, lo viví profundamente. Llegó el momento del rito de la profesión y fui consciente de que ese día se hacía realidad delante de todos Su llamada; mi respuesta, mi «sí» era público. Cada día me recuerdo que ese «sí» no se puede quedar ahí, lo tengo que ir repitiendo en cada momento de mi vida.

Resonaba en mi corazón una y otra vez la frase elegí para ese día: «Carmen, no tengas miedo, Yo estoy contigo y siempre lo estaré». Esa es la certeza que me da la fuerza para responderle cada día, mi motor es Su Amor.



Fue un gran motivo de agradecimiento poder vivir ese día junto a mis padres, mi hermana, mi familia, que han sido mi escuela de Amor; junto a mis amigos, compañeros de vida de Daimiel y Sevilla, que comparten nuestro carisma y lo han elegido como modo de vida, junto a hermanas que me acompañaban físicamente y en la distancia... tantos corazones calasancios apasionados que un día me ayudaron a interrogarme si esa era la manera a través de la que el Señor me invitaba a vivir la VIDA.

Tanto la celebración como el rato que compartimos juntos en el colegio fueron momentos especiales; podernos reencontrar después de las últimas situaciones que hemos vivido, nos hizo recordar la familia que somos, unidos por un Amor sin límites.

Al empezar ese día una de las peticiones que hacía era que ese día fuera mediación para que los que lo vivieran conmigo se acercarán a Dios, a Su Amor que un día revolucionó y sigue revolucionando mi vida y la vida de tantos. Creo que esa petición se hizo realidad... Me emociono al recordar cuántas personas me escribieron diciéndome, de alguna manera, que se habían acercado a Él, ver la sed de Dios que hoy sigue estando en muchos corazones y como sólo Él es capaz de llenarlos.

Hoy no entiendo mi vida de otra manera que no sea siendo calasancia, entregándome a Él.

Termino pidiéndole a nuestra madre, María Divina Pastora, y al Padre Faustino, que me acompañen en esta nueva etapa que ahora comienzo, que sepa responder con fidelidad a tanto amor recibido. Que en mi fragilidad y pequeñez puedas Tú, Señor, revelar tu fuerza y grandeza.

M. Carmen Alcántara, hdpc

Renovaciones de votos

«Dad al Señor pruebas de vuestra fidelidad y Él os las dará de Su amor» (Ep. 139)

Con el deseo de seguir afianzándose en el camino de seguimiento de Jesús y consolidar su identidad como religiosas calasancias, nuestras hermanas junioras han ido renovando sus votos, expresando así su «sí» a la llamada que Dios les hace. Las de primera etapa han ido incorporándose a lo largo

Acontecimientos

de estos meses a la Casa Juniorado en Getafe y las de segunda etapa, se han ido insertando en las distintas presencias del Instituto.



El día 18 de julio de 2021, en la casa Juniorado de la ciudad de Bogotá, durante la oración de laudes, realicé mi primera renovación de votos en el Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora, acompañada por toda la comunidad.

Fue un momento para pasar por el corazón tanto bien recibido, dando gracias a Dios por su fidelidad y renovando el compromiso de seguirlo, especialmente entre niños y jóvenes.

Reconozco que la vida compartida en comunidad, la oración, la misión y el apostolado me han fortalecido, como también me han ayudado a reconocer mis capacidades y limitaciones personales durante este tiempo.

En el evangelio del día, San Marcos nos decía: «Jesús vio a una multitud y les dio lástima de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor; y se puso a enseñarles con calma».



Renovando este sí, veo plasmado la vocación como religiosa Calasancio de «Buscar almas y encaminarlas a Dios por todos los medios que estén al alcance de la caridad», especialmente en el Paraíso de Ciudad Bolívar.

En este día de acción de gracias también hemos pedido a nuestra madre, Divina Pastora, para que nos siga acompañando en este seguimiento de su Hijo.

M. Rosario Acuña, hdpc

My experience during my second renewal of the evangelical counsels

It was on the 17 of July 2021, when we the juniors of Cameroon congregate ourselves in the Juniorate House of Yaoundé after a powerful retreat at the spiritual center of oasis of peace at Mbamayo under the theme; we have to be born again and subtitle; contemplating God in nature.



On that faithful day the reading chosen was so appropriate for the occasion, taken from 1 Corinthians 11 an elaboration of God's love. During the office of that night, I was so overwhelmed with joy seeing all what the Almighty had done for me within this year and the grace He is giving me to renew my

commitment with Him. The readings of that night stimulate my reflection of God's love and my love for mankind, I was enlighten in a powerful way, to be the gospel I want to see in others, to be joyful in my services and to seek the will of God in all I do and say, just like our founder will say "let Him do it for it will be for his glory", it is with this affirmations that i willing allowed myself to be used by God for his glory, among children and young prople.

During the moment of renewal as I was pronouncing the words of our formula, I kept asking God in the silence of my heart to be faithful to the vow I am making, that it shouldn't be words or a public show but it should be a reflection of what I feel from within. I joyfully took the vow, and after reading the formula, I was moved to also see that I am allowing myself to be guided by the Holy spirit through the mouth of my superiors by my Obedience to my new mission, as a young calasancian.

M. Atem Gilly Akoakem

Religiosas y laicos calasancios
enraizados en Jesús,
en misión para responder
a los desafíos de hoy

XXIII Capítulo General



Páginas
Especiales

Un acontecimiento del Espíritu

El Capítulo General es un acontecimiento de gracia para la Iglesia y el Instituto y es posibilidad de encuentro con Dios abiertas a la escucha de su voluntad. Y de encuentro con los hermanos, mirando sus necesidades y su realidad.

Ser convocadas a participar en un Capítulo General es escribir una nueva página en la historia del Instituto, plasmando nuevos sueños, compromisos e ilusiones, siendo cauces de bendición para nuestro mundo. Eso ha sido nuestro XXIII Capítulo General celebrado en Guadarrama, iniciado el 2 de enero de 2022, aniversario de nuestro Instituto, y culminado el 23 de enero.

La participación de 15 laicos y 34 religiosas le ha dado a la reflexión capitular un nuevo impulso en el caminar institucional siendo partícipes diligentes y comprometidos al llamado de Dios.

Así lo atestigua la experiencia de religiosas y laicos que han participado.

Y, como todo gran acontecimiento, requirió de un período previo de preparación y trabajo:

Encuentro de laicos y responsables locales

El 16 de octubre el Equipo General convocó a los laicos que han hecho el compromiso de participación y a los responsables locales de los grupos de Misión Compartida del Instituto para presentarles, de manera sencilla y clara, el Capítulo General, su finalidad, los aspectos a tener en cuenta ante tal acontecimiento y su desarrollo.

M. Sacramento Calderón, en su intervención, expresó que el Capítulo General es un momento neurálgico de gracia, momento histórico donde hermanas de los cuatro continentes se congregan para compartir experiencias, soñar juntas y ofrecer caminos y comprometerse, experiencia en la que participan por segunda vez laicos calasancios, oportunidad para, como familia carismática, soñar juntos.

Por primera vez, se presentaba el desarrollo de un capítulo general, desde los pasos previos que se deben dar con la convocatoria, los trabajos de reflexión, elección de las capitulares, hasta llegar a la celebración, con el desarrollo de las distintas sesiones.

Capítulo General

Los participantes valoraron de manera muy positiva el encuentro, expresando que, a pesar de llevar bastante tiempo compartiendo la misión calasancia, desconocían todo lo que conlleva la celebración de un capítulo.



Encuentro de laicos y religiosas participantes en el Capítulo General

El 23 de octubre de 2021 las religiosas y laicos que iban a tomar parte en el XXIII Capítulo General mantuvieron un encuentro online para preparar tal acontecimiento.

Junto al saludo y agradecimiento a todos los participantes, M. Sacramento Calderón Rodríguez de Guzmán, superiora general, dirigió unas palabras cargadas de ánimo e impulso como una invitación a que todos los presentes se sintieran mediadores en salida, atentos a los sueños de Dios y san Faustino, para, juntos, diseñar caminos de futuro y vida para el Instituto Calasancio y todo ello desde la experiencia de fragilidad de cada uno ante la misión tan grande que se ha encomendado.

Seguidamente los capitulares tuvieron la oportunidad de presentarse, compartir inquietudes y generar un ambiente de apertura al diálogo y la reflexión compartidas.

Tras estos primeros momentos, tomó la palabra el P. José Cristo Rey García, cmf, que iluminó el encuentro con su exposición: *El Capítulo General: un acontecimiento del Espíritu*. Es de destacar cómo abordó cuestiones fundamentales para considerar la importancia del qué, del cómo y el porqué

Capítulo General

de un Capítulo ofreciendo un matiz personal que interpeló a cada uno de los asistentes. Continuó presentando la centralidad y protagonismo del Espíritu de Dios, su docilidad – que llena la tierra – y el discernimiento. Junto a ello, desgranó claves del Capítulo General que, como heredero del carisma, supone regenerar, actualizar, potenciar y transmitirlo: «hacerlo habitable en este tiempo». Por tanto, se trata de un acontecimiento eclesial en el que el carisma, que pertenece al Pueblo de Dios, se nos ha confiado, y lo que ocurre también forma parte del contexto de la Alianza, de la cercanía de Dios, de su Espíritu derramado.



Tras una sólida fundamentación teológica y eclesiológica, dio paso a otras claves prácticas e igualmente importantes: la perspectiva (el momento y el espacio simbólicos); un acontecimiento alternativo, ejemplo de sinodalidad; la cultura de la participación como una llamada y elección de Dios, como misión, en la que las conversaciones son significativas y generativas; la oportunidad que se abre para regenerar el tejido carismático del Instituto; el carácter simbólico, la ritualidad y llamada al servicio del liderazgo; el Capítulo como una seria responsabilidad y, para concluir, la oportunidad que supone para un nuevo comienzo.

El encuentro concluía con los ecos e inquietudes que resonaron en cada uno de los participantes, agradeciendo el sentirse comunidad y comunión y quedando emplazados para el XXIII Capítulo General *Religiosas y laicos enraizados en Jesucristo en Misión para responder a los desafíos de hoy.*



Celebración del Capítulo

Después de meses de preparación y de haber tenido que posponer el XXIII Capítulo General del Instituto a causa de la pandemia, el 2 de enero de 2022, coincidiendo con la celebración del 137 aniversario de la fundación del Instituto, se dio inicio a este acontecimiento institucional.



M. Sacramento introduciendo la celebración

Las religiosas capitulares se encontraron en el Complejo Residencial Fray Luis de León en Guadarrama (Madrid) y por la tarde celebraron una eucaristía de acción de gracias por la congregación, presidida por el P. Antonio Bellella, cmf. En ella se tuvo presente a todo el Instituto, a las hermanas y laicos que siguen haciendo vida el carisma calasancio en las distintas

presencias, y a quienes, a lo largo de los 137 años de historia, han entregado su vida al servicio de los más pequeños.

«Yo soy la vid; vosotros los sarmientos» (Jn 15, 1-7). Con esta cita bíblica de fondo, el P. Antonio Bellella acompañó del 3 al 5 de enero a las hermanas en un retiro previo al inicio oficial del Capítulo. Fueron unos días para que las religiosas se dispusiesen y abrieran al Espíritu para vivir el capítulo.

El 6 de enero, fiesta de la Epifanía del Señor, se inició el día con la celebración de la Eucaristía de Apertura del XXIII Capítulo General, presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, monseñor Carlos Osoro, y concelebrada por el vicario episcopal para la Vida Consagrada, P. Elías Royón, sj, el P. Antonio Bellella, cmf., y el superior de la comunidad agustina de la residencia que las alojaba.

«Hijas de la Divina Pastora, levantaos, resplandeced, porque tenéis que anunciar el evangelio a todos los hombres, haceldes partícipes a través de la singularidad de vuestro carisma que el Señor regaló a la Iglesia por medio de vuestro Fundador». Con





Capítulo General

esta invitación, monseñor Carlos Osoro finalizó su homilía.

A continuación, se celebró en la Sala Capitular la sesión de apertura, donde M. Sacramento Calderón acogió a las hermanas con estas palabras de bienvenida:

Queridas hermanas:

Bienvenidas a este XXIII Capítulo General del Instituto. En nombre propio y de todo el Gobierno General, que ya finaliza su tarea al servicio de nuestra viña congregacional, doy la bienvenida a todas las capitulares. Os deseo que Jesús reine en nuestros corazones y nos llene de su amor.

Nos encontramos reunidas para celebrar nuestro XXIII Capítulo General, cuya fecha inicial de comienzo era el 20 de junio de 2020. La pandemia del Covid-19 nos hizo salir de la fecha prevista y tomar la decisión de retrasarlo. El 26 de enero de 2021 se solicitó a la CIVCSVA la autorización para retrasarlo hasta esta fecha del 2 de enero de 2022; y respondió afirmativamente. Por ello lo celebramos en este momento que, desde el Gobierno General, somos conscientes que no es el mejor, pero es uno de los que nos ha permitido la realidad que vivimos. Desde aquí quiero agradecer la comprensión de todas ante esta decisión.

Nos encontramos reunidas aquellas que, según indican nuestras Reglas, por derecho, por elección como vocales o suplentes, y por designación formamos esta asamblea capitular. Un dato para subrayar es que de los treinta y cuatro capitulares que somos, siete participan por primera vez en un Capítulo General. Y también que es la primera vez que nuestra asamblea capitular está formada por hermanas de España, Latinoamérica y África. A ellas una especial bienvenida y para todas, el deseo de que cada una aportemos lo mejor que tenemos para una buena dinámica y desarrollo capitular.

Sabemos que en nuestra asamblea capitular está simbolizado todo el Instituto. Y también su presente, su memoria, sus sueños. Nuestra comunidad capitular lleva en sí la dignidad de la tradición y del presente, y en ella se ocultan los gérmenes del futuro.

El Capítulo General pone de manifiesto la realidad del Instituto, caminando unido hacia el sueño del P. Faustino hecho realidad para el mundo de hoy. Por ello, al iniciar nuestro XXIII Capítulo



Capítulo General

General os invito a mirarlo como expresión de nuestro deseo de «caminar juntas».

Y participa también de ese hilo conductor que aparece a lo largo de la Sagrada Escritura, del Génesis al Apocalipsis: «levántate y ve, comienza de nuevo». Es lo que se dice en momentos decisivos: a Abraham, al pueblo de Egipto, a Elías, a los profetas que se habían acomodado, a Jonás, a los grandes pecadores, a José, para la fuga y el retorno de Egipto, en los Hechos de los apóstoles... «Levántate y ve» se nos dice hoy a cada una de nosotras, como «un todo», como Instituto que camina unido.

El Capítulo General es una nueva ocasión que se nos ofrece para recomenzar, para renacer, recreando nuestros orígenes carismáticos como respuesta evangélica a las urgencias del momento presente. Y así haremos posible que el Instituto Calasancio siga viviendo su vocación de ser respuesta actual a los desafíos y retos del presente.

Agradezco desde este momento, el deseo que sé nos habita a todas de que nuestra asamblea transcurra en el clima -de escucha, apertura, serenidad y diálogo- adecuado para poder responder a lo que nuestras Constituciones, en el número 173, nos dicen que es la finalidad de un Capítulo General: defender el patrimonio espiritual del Instituto, procurar la acomodación y renovación de acuerdo con el mismo, elegir el Gobierno General, tratar los asuntos más importantes, examinar las Memorias, dar decretos, normas y planificar para el futuro.

El camino recorrido hasta este momento capitular.

Como sabéis nuestra asamblea ha tenido una larga preparación y hemos recorrido un importante camino de participación y reflexión personal y comunitaria.

Tenemos muchas pistas para nuestro trabajo, fruto de la reflexión de las hermanas a través de la respuesta a la encuesta realizada (respondieron el 45% del total de las hermanas), del diálogo y discernimiento de las comunidades, y del aporte de nuestras comunidades educativas. También para este Capítulo tenemos, por primera vez, el aporte del trabajo de reflexión sobre el tema capitular por parte de los grupos de Misión Compartida y de la encuesta realizada a los laicos de Misión Compartida.

La preparación de nuestro Capítulo General se inició en el segundo Consejo de Congregación celebrado en junio de 2019.

Capítulo General

En él compartimos sobre posibles temas capitulares. Se definieron cuatro, y nos pareció importante posibilitar la participación de todo el Instituto en el proceso de elección de lo que sería el tema capitular. El 20 de septiembre se envió una carta a las hermanas y comunidades, en la que se proponían cuatro posibles temas para que cada hermana eligiera uno. Respondieron 87 hermanas. Y el tema elegido finalmente fue el que tuvo mayor número de adhesiones.

El anuncio del mismo se hizo un año antes de su celebración, el 19 de junio de 2020. En octubre de este mismo año se envió una carta a los Responsables Locales de Misión Compartida con el documento a reflexionar y la encuesta a responder, explicando el proceso a seguir. También desde el Equipo del Ministerio Educativo, se envió una carta, en este mismo mes, a los Claustros y Equipos docentes sobre el trabajo de reflexión a realizar y la metodología del mismo.

Los encuentros de formación permanente, del año 2020, realizados on-line en cada uno de los sectores, estuvieron orientados a la preparación de los Capítulos Locales y del Capítulo General. En cada uno de ellos hubo una iluminación sobre el tema a cargo del P. Antonio Bellella, cfm. Participaron todas las comunidades del Instituto.

En este momento se hizo llegar a las hermanas el documento precapitular, «Religiosas y laicos enraizados en Jesucristo, en misión para responder a los desafíos de hoy», para ser trabajado en las comunidades, con la metodología a seguir. Y también la encuesta personal.

Con los grupos de Misión Compartida se organizó, el día 26 de septiembre de 2020, un encuentro para presentar y reflexionar en torno al documento precapitular para los grupos de Misión Compartida.

También el segundo Consejo de Sector estuvo orientado a la preparación del Capítulo General.

El Gobierno General se ha ocupado de la preparación de este Capítulo en las reuniones de Gobierno.

La recogida de respuestas a la encuesta de las hermanas y del trabajo de reflexión comunitaria fue realizada finalmente por el Gobierno General con el asesoramiento del P. Antonio Bellella, cmf.

Capítulo General

Estaba prevista la formación de una comisión, cuya constitución se comunicó al Instituto, pero dado que la persona que nos acompañaba en el proceso realizó una gran síntesis de las respuestas de las hermanas a la encuesta y del trabajo de las comunidades, desde el Gobierno General continuamos trabajando sobre esa síntesis, llegando así a la elaboración del «Instrumentum laboris de religiosas».

La recogida de datos de la reflexión realizada por los claustros y equipos docentes fue realizada por el Equipo del Ministerio Educativo que elaboró el documento «La escuela calasancia ante el pacto Educativo Global».

El Equipo de Misión Compartida elaboró, a partir de la reflexión de los grupos de Misión Compartida y de la respuesta a la encuesta de los laicos, el documento «Instrumentum laboris de Misión Compartida»

El día 23 de octubre de 2021 se llevó a cabo una reunión de las capitulares y laicos que participan en alguna sesión del Capítulo, para ayudarnos a mirar el Capítulo como acontecimiento del Espíritu.

Creo que podemos decir que las hermanas, en general, se han implicado en la participación en el Capítulo, desde los ámbitos que marcan nuestro derecho y desde todo aquello que se les ha solicitado y propuesto.

*Ante el Capítulo general... **ESCUCHA.***

En este momento, a cada una se nos hace una llamada: dejarnos conducir por el Espíritu para poder descubrir con mayor nitidez el sueño de Dios para el Instituto, y las respuestas que hoy hemos de dar para seguir siendo testigos alegres del Señor Jesús en nuestro mundo, de manera especial entre los niños y jóvenes.

Todas somos conscientes de que un Capítulo General no lleva automáticamente la certeza de la acción del Espíritu. Es necesario que le dejemos actuar y pedirle que nos libere de todo aquello que no nos deja ser dóciles.

Como capitulares, estamos llamadas a tomar conciencia de que este tiempo es sobre todo tiempo de escucha, porque nuestro Capítulo es más sabiduría, apertura interior que ciencia, más regalo que esfuerzo propio. No se trata de imponer nuestra visión sino de recibir y acoger en obediencia. Y, a la vez, el

Capítulo General

Capítulo es esfuerzo, diseño, creación... Hay que actuar para cuidar lo que debemos cultivar, aquello que se nos ha encomendado y hacerlo con sabor y estilo evangélico.

Os invito a hacer de este XXIII Capítulo General memoria de la acción de Dios en el Instituto y de nuestra respuesta y colaboración en su proyecto. A hacer memoria de lo que Dios ha hecho en nosotros y a ser acogida de su sueño para nosotras en el futuro. Queremos que el XXIII Capítulo General desate los sueños carismáticos y los lleve muy lejos.

Ojalá todas vivamos la certeza interior de que el mismo Espíritu que habló a san Faustino inunda ahora el aula capitular, habla al corazón de cada una de nosotras. Y cada una de nosotras estamos invitadas a dar voz al Espíritu que nos habita.

Para terminar estas palabras, quiero compartir con vosotras también un deseo frente al acontecimiento que vamos a vivir: que nuestro Capítulo General discorra entre dos vertientes, una la de la obediencia, apertura y escucha al Espíritu, y otra la del servicio a los hombres y mujeres de hoy, a los niños y jóvenes a los que somos enviadas.

Esta es nuestra tarea como capitulares: permanecer a la escucha atenta y abierta al Espíritu y con la mirada puesta en nuestros hermanos para servirles mejor cada día, desde el ministerio educativo calasancio. Y ello requiere que el Capítulo escuche la voz de todas, de cada una de nosotras presentes en los diferentes lugares en los que el Instituto evangeliza, para que dejemos resonar los gozos, anhelos y gritos de necesidad de los hombres y mujeres del mundo en nuestra asamblea capitular.

Creo que es importante que sintamos la presencia de todas las hermanas que estoy segura se unen de manera especial a nosotras en estos días, así como la de muchos laicos identificados con el carisma y atraídos por la misión educativa calasancia.

Que María, Divina Pastora, mujer que supo permanecer siempre a la escucha atenta del Espíritu, nos guíe en el camino capitular que hoy iniciamos. Queda así abierto nuestro Capítulo Gral.

M. Sacramento Calderón, hdpc

Capítulo General

Tras las palabras de apertura de M. Sacramento, se leyeron los saludos a la asamblea capitular del papa Francisco y del P. Pedro Aguado, superior general de las Escuelas Pías, y se concluyó con la lectura de la lista de las madres capitulares.



M. M^a De la Villa, M. Sacramento y M. M^a José en la primera sesión

A continuación, dio inicio la **primera sesión** con la elección de secretarías, escrutadoras y la presentación de la metodología, reglamento y calendario del Capítulo, finalizando la mañana con la aprobación de dichos documentos por parte de las capitulares.

En la tarde, comenzó la **segunda sesión** con la presentación de la Memoria de Gobierno y Administración, que fueron estudiadas durante los días 7 y 8 y trabajadas por las comisiones.

El mismo día 8, las delegadas de los sectores presentaron también las Memorias, dando pie a un rico diálogo en la asamblea con el que concluyó la segunda sesión.



La **tercera sesión** comenzó con la iluminación del tema capitular por el P. Antonio Bellella. Se dio paso así al trabajo en comisiones del *Instrumentum Laboris* de las Religiosas y a la priorización de aquellos aspectos que formarían parte de la planificación para el nuevo Equipo General.

Capítulo General

El día 11 por la tarde llegaron los 15 laicos que, hasta el 16, formaron parte de la asamblea capitular para, partiendo de las realidades vividas en los distintos sectores, trabajar y reflexionar sobre la misión del Instituto, y soñar juntos los próximos seis años.



Durante estos días, también se hicieron presentes en la asamblea capitular, de forma online, D. Óscar Pérez Sayago, secretario general de la Confederación Interamericana de Educación Católica (CIEC), que habló sobre el ministerio educativo, y el Hno. Antonio Botana, fsc, que alentó el trabajo del *Instrumentum Laboris* de Misión Compartida.

Estos días de compartir experiencias y soñar juntos el futuro concluyeron con una eucaristía de acción de gracias en la capilla San Faustino de Getafe, presidida por Monseñor Ginés Ramos García Beltrán, obispo de la diócesis, quien invitó a la Asamblea Capitular a retomar en este Capítulo las palabras de María: «Haced lo que el Señor os diga». El resto del día fue de disfrutar juntos nuestra identidad carismática con las visitas al Museo de San Faustino y el Espacio Míguez.

El día 17 las religiosas retomaron el trabajo. Trataron cuestiones sobre el patrimonio del Instituto y las propuestas capitulares. Con ello finalizó el 18 de enero la tercera sesión capitular.

Capítulo General

La **cuarta sesión** se desarrolló el 19 y 20 de enero concluyendo con la elección del nuevo Equipo de Gobierno. Fue un momento lleno de agradecimiento: por un lado, a las hermanas que en el sexenio anterior habían respondido a su misión con la entrega de lo mejor de ellas y buscando siempre la voluntad de Dios para el Instituto; y, por otro lado, a quienes, a pesar de sentirse sobrepasadas por la misión que se les pedía, asumían confiadas la llamada a impulsar los sueños surgidos en el Capítulo en la vida del Instituto en los próximos seis años.



Nuevo Equipo de Gobierno

El 21 y 22 de enero se desarrolló la **quinta sesión** con la planificación del sexenio desde lo priorizado en los trabajos que realizados en el capítulo.

El 22 de enero por la tarde concluyó el XXIII Capítulo General con la **sesión de clausura** y las palabras de M. M^a José Sotelo, superiora general:

Queridas hermanas:

Llegamos al final de este Capítulo General y quiero expresar mi agradecimiento a cada una de vosotras por el apoyo, el trabajo realizado y por todo lo que hemos construido juntas; siempre con la fuerza y la sabiduría de Dios, que presidió cada jornada.

Fue compleja la preparación del mismo con la pandemia del Covid por medio, con muchas dudas e incertidumbres. Pero gracias al cuidado que todas hemos puesto, el XXIII Capítulo General se pudo celebrar y, en este momento, le ponemos fin.

Fueron días en los que vivimos un camino sinodal porque reflexionamos juntos religiosas y laicos, vivimos la comunión, facilitamos la participación y pusimos la mirada en nuestras comunidades y en la misión.

Nos ilusionó el icono de la vid y los sarmientos, de Jn 15, 1-17; el Padre, el viñador, el cuidador de la viña, que confía en nosotras para que demos los frutos que Él quiere y los que el mundo necesita. Por eso, Religiosas y Laicos enraizados en Jesucristo, en



Capítulo General

Misión, para responder a los desafíos de hoy; así reza nuestro lema y así queremos vivir.

Y por eso soñamos, y soñamos mucho, pensando en nuestro carisma y en cómo vivirlo, desde la espiritualidad, la comunidad, la misión. Somos mujeres que quieren vivir arraigadas en Cristo y nutriéndonos de la savia que brota de su corazón y que transmite vida, y que da sus frutos.

No olvidemos que vivimos para los demás. Cuidemos pues nuestro interior para que la fraternidad fluya y se convierta en acogida, en cercanía, en perdón y en servicio.

Y debemos recordar que vivimos la paradoja de entrar para salir. Somos mujeres y comunidades en salida y nos sale de dentro de nuestro ser Calasancias, Hijas de la Divina Pastora. El Pastor saca a las ovejas del redil para buscar mejores pastos.

Nos corresponde acompañar, estar al lado de los niños y jóvenes, de las familias, de los docentes y personal, de los monitores, poner a la persona en el centro y cuidar la viña en misión compartida, colaborando con el labrador.

Que los más desfavorecidos, los empobrecidos, los que no cuentan, sean para nosotras un centro de atención que requiere creatividad, ternura y cercanía para que no les falten las oportunidades que se merecen por la dignidad que tienen de ser hijos e hijas de Dios. Desde la misión educativa podemos aportar mucha luz a una vida despojada de lo más valioso: el amor y la esperanza.

Cumplimos con nuestro deber de celebrar el Capítulo General y llevamos a nuestros lugares de origen los sueños y las líneas de futuro que aquí hemos vivido y señalado. Id y contad lo que habéis visto y oído, y haced fecunda la vida compartida. El Instituto se verá fortalecido con vuestra aportación y la de todas las hermanas.

Mis mejores deseos de paz y alegría en vuestros corazones. El Señor os bendiga y que lleguéis con bien a vuestras comunidades. Gracias.

M. M^a José Sotelo, hdpc



Religiosas capitulares en la clausura del XXIII Capítulo general del Instituto

Testimonios

Sector España. África. India

Mi experiencia en el XXIII Capítulo General del Instituto Calasancio es difícil de expresar con palabras. Lo primero que sentí cuando se me propuso formar parte de este importante momento de la vida de la Institución, fue un respeto muy grande. Me sentí agradecida, pero entendí la dimensión de lo que se me estaba proponiendo, y pensaba que yo no era merecedora de ello. Poco a poco, esos sentimientos cambiaron y se convirtieron en un profundo agradecimiento al Instituto Calasancio, porque lleva muchos años confiando en mí, y este nuevo episodio suponía una nueva muestra de esa confianza sincera.

Los días vividos en Guadarrama me sentí como en casa. Convivir con los capitulares, religiosas y laicos, me hizo observar y entender nuestra Misión desde los distintos puntos de vista, tanto culturales como geográficos. Si algo comprendí, es que aunque nos diferenciamos en algunas cosas, el núcleo de nuestra Misión Calasancia es el mismo, y eso es algo que reconforta.

Solo puedo terminar estas palabras repitiendo de nuevo mi profundo agradecimiento a la Congregación por haberme brindado la posibilidad de vivir desde dentro este importante momento de la vida de la Familia Calasancia. Gracias de todo corazón.

Dña. Aurora Escobar Vázquez
Ex alumna, madre y maestra del Colegio Divina Pastora de Sanlúcar



Para que deis
FRUTO en abundancia





Capítulo General

Sector Chile. Argentina. Uruguay

Cuando recibí la invitación a participar en el Capítulo, si bien me sentí honrado, lo primero que me pregunte es: «¿Por qué yo? ¿Estoy a la altura?»

Pasado los días, entendí que no era una invitación, sino un llamado.

Pero para dar mi «sí», primero necesité del «sí» de otras personas. En primer lugar, el «sí» de mi familia, quienes por su puesto me acompañaron en la decisión. En segundo lugar, el «sí» de quienes me contratan laboralmente por el tiempo que conllevaba el encuentro, sus titulares estuvieron de acuerdo (también comparten el carisma).

Cuando ingresé al encuentro capitular, fui saludando a quienes ya conocía, pero lo que más me llamo la atención es que se fueron acercando los demás integrantes con un simple: «Hola, soy..., bienvenido». Todos fueron muy cálidos, sentí que me esperaban, que nos conocíamos desde hace tiempo: me sentí en casa.

Un punto aparte fueron las sobremesas entre los laicos, de diferentes comunidades, diferentes naciones, compartimos experiencias, anécdotas... Los españoles, excelentes anfitriones.

En cuanto al trabajo realizado durante el encuentro, fuimos iguales, todos fuimos religiosos, todos fuimos laicos, todos fuimos uno.

Me sigue sorprendiendo que siendo de diferentes lugares, diferentes idiosincrasias, diferentes comunidades, pensamos igual, nos sentimos parte y podemos hablar de lo mismo, sin duda es por las oraciones de todos y por ese carisma que nos une, el que no vemos pero que vivimos día a día, estemos donde estemos.

Para finalizar, fui como un miembro más, en mi caso, con temor de no poder cumplir con las expectativas; sin embargo, al poco tiempo de llegar, por lo que mencioné más arriba, me sentí parte de una misma familia.

Gracias por su tiempo.

Que nuestra Madre, Divina Pastora, san Faustino y la beata Victoria guíen nuestros pasos.

Julio Stecklein
Comisión PASDIPA de San Miguel



Al servicio de la Misión

Equipo General

El XXIII Capítulo General eligió al nuevo equipo de gobierno que animará y alentará los pasos del Instituto en el sexenio 2022 – 2027.

Comparten con nosotros su itinerario vital y cómo afrontan la nueva misión que, en este tiempo, se les ha solicitado y que han aceptado con esperanza y confianza en el Señor.



*M. Maria José
Sotelo Iglesias*

SUPERIORA GENERAL

"...una llamada del Espíritu a seguir a Jesús, poniéndome al servicio de las hermanas y a la misión educativa..."

Nací en Ourense el 17 de enero de 1959. Desarrollé la misión del Instituto en las comunidades y obras de Pontevedra, Santiago, Ourense, Monforte y Madrid, como profesora, estudiante, coordinadora de pastoral, superiora, directora titular, superiora provincial de Galicia, consejera y administradora general, según el lugar y los años.

Intento vivir esta nueva misión encomendada con esperanza y con un corazón agradecido; como una llamada del Espíritu a seguir a Jesús, poniéndome al servicio de las hermanas y a la misión educativa, para favorecer la comunión y vivir el don carismático recibido de san Faustino, desarrollándolo y haciéndolo crecer. Lo vivo como una responsabilidad y un compromiso que me exigen una mayor entrega, cercanía y apertura, cultivar la escucha y la comprensión, y abrir la misión educativa a la intuición y valores del Pacto Educativo Global.



Al servicio de la Misión



Nací en Armilla (Granada) el 17 de septiembre de 1966, en una familia de 6 hermanos. Llamada a vivir mi vocación en diferentes contextos y culturas: Granada, Sevilla, Martos, Camerún, Madrid (colegio de la Natividad y comunidad juniorado en Fuentidueñas), India y Getafe (colegio y residencia); en distintas tareas, pero una misma misión educativa: en la escuela como maestra de Infantil, Primaria, Secundaria y Bachiller, en la Formación Inicial, en Pastoral, en el Equipo de Titularidad de España y como Delegada del Sector EIA. Ahora en la comunidad del Gobierno General. Siempre acompañando a niños, jóvenes, profesores o religiosas. En clave de obediencia.



Nací en Madrid el 18 de agosto de 1966, fui al Colegio de Getafe y a los 19 años ingresé en la Congregación. Madrid, Almazán, Getafe, Alicante y Daimiel fueron mis primeros destinos dedicados al estudio, a la misión pedagógica y pastoral, a la administración, acompañar a los incipientes grupos de Misión compartida y participar en el E. de Ministerio Educativo. En Sevilla y Alicante se me pidió ser Superiora y Titular y acompañar la unión de dos comunidades y la Residencia de Mayores y colaboré en el comienzo del Equipo de Misión Compartida.

Afronto mi nuevo servicio dentro de la única Misión a la que me siento enviada, dejando que Dios haga su voluntad en mi vida desde el Carisma Calasancio de Hijas de la Divina Pastora y facilitando, junto a mi comunidad y E. de Gobierno, lo que el Instituto nos ha confiado.



Al servicio de la Misión



Nací el 2 de noviembre de 1968 en Santa Fe de la Vera Cruz, ciudad Capital de la Provincia de Santa Fe, República Argentina.

En 1991 ingresé al Instituto. He ejercido mi misión como catequista de comunión y formación religiosa, encargada de Pastoral, Movimiento Calasancio, maestra en nivel Primario, vicedirectora y luego directora en Primaria durante 15 años, 3 años directora de Liceo (N. Secundario), administradora de colegio y comunidad, Representante Legal (directora titular), superiora, responsable de Misión Compartida y de grupos de padres. Mi misión la he desarrollado en Coronel Vidal (hoy casa cerrada), en Buenos Aires, en San Miguel y en Montevideo (Uruguay).

Hoy soy Secretaria General, afrontando esta nueva misión con mucho compromiso y seriedad, queriendo ser fiel al llamado del Señor y al pedido de las hermanas, en el servicio del Instituto.

El 10 de enero de 1951 Dios me regaló la vida en Prado (Friol), una pequeña aldea de Lugo, para añadirme a una gran familia de 10 hermanos. Me eduqué en el Colegio de Monforte. Allí estaba entonces M. Joaquina Paredes que, con su entrega alegre y feliz, nos contagiaba a tiempo y a destiempo el gozo de la vocación religiosa. El 2 de octubre de 1966 entré al postulanteo y el 24 de septiembre de 1968 hice mi primera profesión religiosa.

He compartido vida y misión en varias comunidades religiosas y educativas: Martos, Monforte, Alicante, Vigo, Ourense. Con 55 años, el Señor, igual que a Abrahán, me dijo: «Sal de tu tierra» y fui enviada a Nicaragua. Un regalo que removió y renovó mi vida. Cuando creía que Nicaragua era ya mi «nueva tierra», se me pidió el servicio de delegada del Sector y regresé a España. Pero pronto el Señor me llamó de nuevo a ponerme «en salida». Esta vez a Camerún, donde he experimentado cada vez con más intensidad la fuerza de Dios en mi debilidad.

Estando ya feliz y segura de que este sería mi último destino, el Capítulo General me pidió un nuevo servicio que acepto desde mi pobreza y debilidad con la certeza de que Él seguirá haciéndose fuerte en mí. Y, si bien es cierto que no estoy haciendo lo que me gustaría, creo que estoy haciendo lo que el Señor quiere que haga y eso me hace sentirme feliz. Gracias a todas las que formáis parte de mi camino.



Al servicio de la Misión

Delegadas de los sectores

El Gobierno General, previa consulta a las religiosas del Instituto, nombró las nuevas delegadas para los distintos sectores. MM. M^a Luisa Domínguez, Amanda Valdés y Sacramento Calderón han acogido esta nueva llamada con apertura y generosidad, desde el deseo de seguir ayudando a las hermanas a crecer en el seguimiento de Jesús.



Soy Sacramento Calderón, manchega nacida en Daimiel, hace 68 años. Mis padres, grandes creyentes, me hicieron el regalo, al llevarme desde los tres años al colegio Divina Pastora, de ponerme en contacto con la espiritualidad calasancia. Realidad que sin darme cuenta fue marcando mi vida, hasta el punto de que hoy no sabría definirme sin hacer referencia a la identidad calasancia.

Hasta ahora he desarrollado la misión durante siete años en las clases y posteriormente, colaborando en el servicio de animación del Instituto; ésta ha sido una experiencia enriquecedora para mí, porque me ha posibilitado aprender mucho de mis hermanas y por la que doy gracias a Dios.

La misión que ahora se me encomienda, delegada del Sector de España. África. India, la afronto como un regalo y como un nuevo reto; con la convicción de que afrontarlo, enriquecerá mi caminar calasancio. Mi deseo es ser facilitadora, en el Sector, del servicio de animación que realiza el Gobierno General en todo el Instituto.



Al servicio de la Misión



Nací en un pueblo de Colombia situado en el departamento del Tolima un 21 de febrero de 1953. Viví en Bogotá desde los 6 años y ahí estudié y conocí el Instituto y allí hice el noviciado.

He sido enviada a misión a Los Patios, Bucaramanga, Managua, Bogotá, España y Quito, en donde he servido como docente, directivo docente, superiora de la comunidad, maestra de novicias, viceprovincial y consejera general.

Cada envío es un reto al que me enfrento confiada en Dios, con esperanza en que Él va delante, con confianza en que cada hermana ha sido llamada por Dios y con la certeza de que esta es obra Suya.

Soy de un bonito pueblo cerca de Madrid, Navalcarnero, nací el 8 de agosto de 1952. De familia cristiana. Mis padres buscando una buena educación me llevaron, a los 11 años, al aspirantado en el colegio Divina Pastora de Getafe. Fue mi primer contacto con el Instituto y donde descubrí el llamado del Señor a servir entre los niños y jóvenes.

Abierta a lo que el Señor quería de mí, fui creciendo como mujer y religiosa en las diversas culturas y misiones que se me encomendaban: como educadora en Martos, estudiante en Salamanca; en Santiago de Chile, durante 24 años, como estudiante, profesora, directora, superiora, consejera y superiora Viceprovincial. Formé parte del Equipo General, durante tres periodos, experiencia que me ha enriquecido y dado la posibilidad de conocer a las hermanas y la misión que realizamos en los distintos lugares. Actualmente he sido enviada, como delegada, al Sector de Chile. Argentina. Uruguay al que, confiada en el Señor y contenta, quiero dedicarme de corazón a las hermanas y a la misión educativa que se nos confía.

Al servicio de la Misión

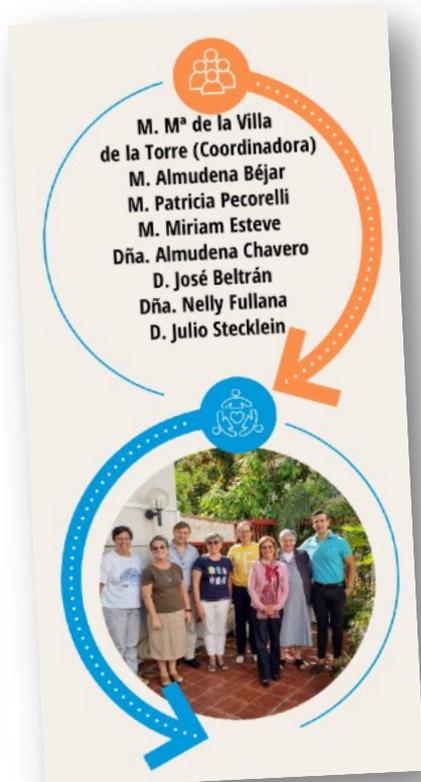
Equipos y comisiones

El Gobierno General ha organizado los nuevos grupos y equipos de trabajo para el sexenio 2022 – 2027 y que se concretan en los siguientes:

Equipos

Ministerio Educativo

Es un órgano de reflexión y pensamiento en el ámbito de la misión educativa calasancia. A él le corresponde orientar las grandes áreas educativas y económicas emanadas del Capítulo General y plasmadas en el Plan de Acción institucional del sexenio.



Misión Compartida

Este equipo dinamiza el proceso de misión compartida en el Instituto de acuerdo a las directrices emanadas en los últimos capítulos.

Al servicio de la Misión

Pastoral Vocacional

La finalidad es promover la pastoral vocacional del Instituto reavivando la vocación calasancia y suscitando en religiosas y laicos la conciencia de la propia responsabilidad respecto a las vocaciones.



Formación Permanente

Tiene como objetivo fortalecer en el Instituto la formación permanente, para mantener el dinamismo apostólico de nuestra vida consagrada.

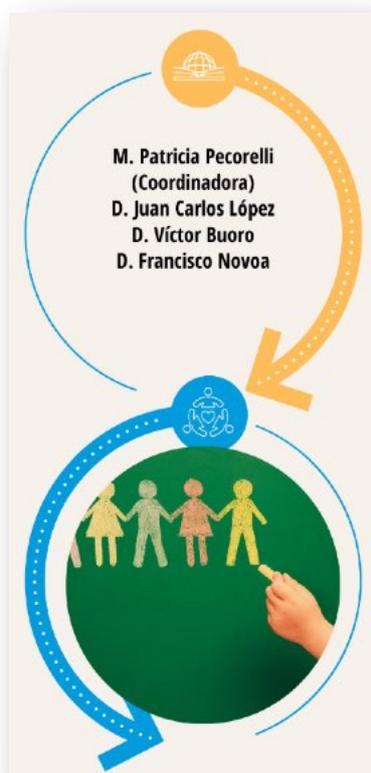


Al servicio de la Misión

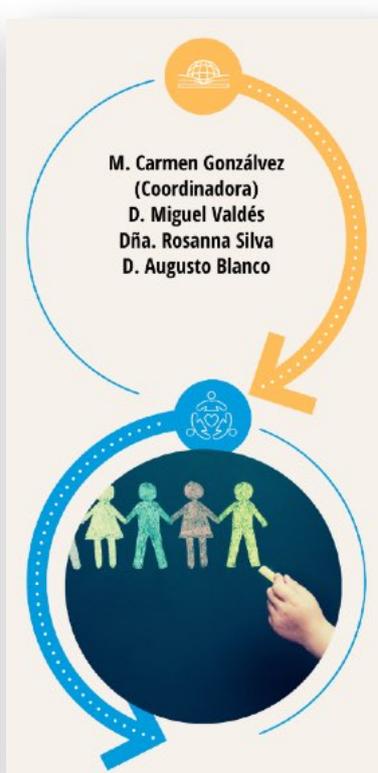
Equipos de Titularidad

Son los responsables de garantizar el carisma y el estilo educativo de los Centros del Instituto. Entre sus finalidades destacan la de apoyar, potenciar y profesionalizar la gestión de los Centros; asesorar al Gobierno General en los aspectos relacionados con la vida y misión apostólica de los Centros. Igualmente han de promover la relación entre éstos y sus comunidades educativas, así como la organización de los servicios comunes a los mismos.

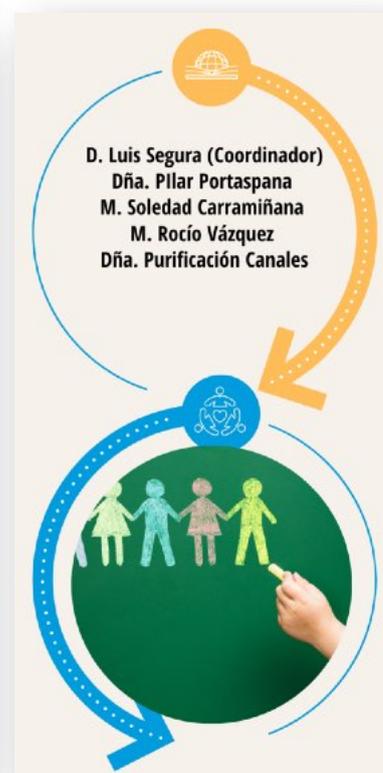
Argentina-Uruguay



Chile



España



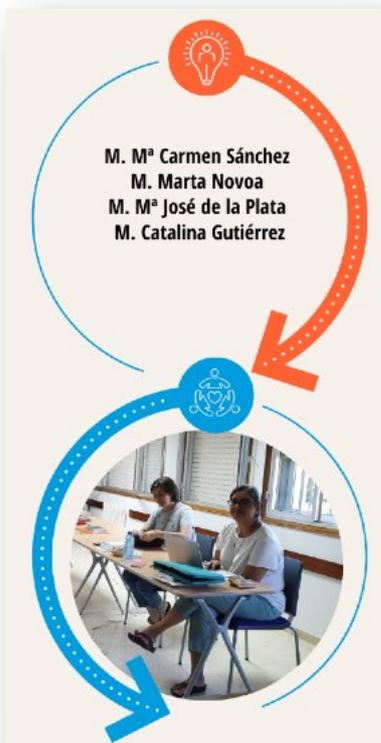
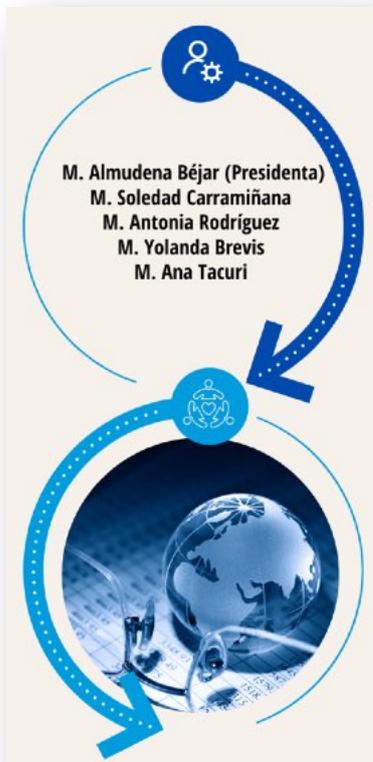


Al servicio de la Misión

Consejos

Consejo General de Economía

Le corresponde dar un dictamen técnico sobre los asuntos económicos de importancia, revisar la marcha de la administración general y el cumplimiento de nuestra legislación sobre economía y administración.



Comisiones

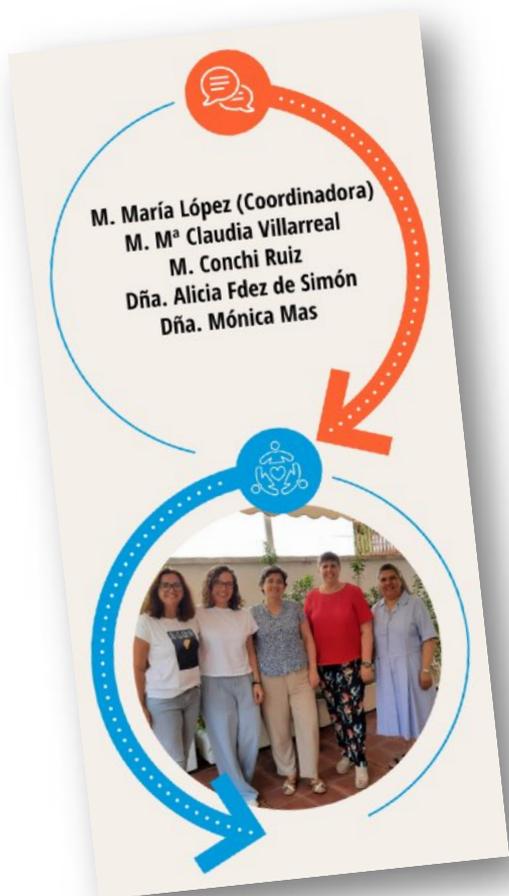
Formación Inicial

Su finalidad es revisar los proyectos de formación inicial, compartir experiencias, apoyarse y tener una visión de conjunto respecto a estas etapas de formación en el Instituto.

Al servicio de la Misión

Comunicación

Tiene por objeto promover la comunión en el Instituto y con todos aquellos que participan de nuestro Carisma, motivar la utilización de la red como vehículo de comunicación de la propia misión y los propios valores; promover nuestra presencia calasancia en la red como espacio de intercambio, comunicación y encuentro.

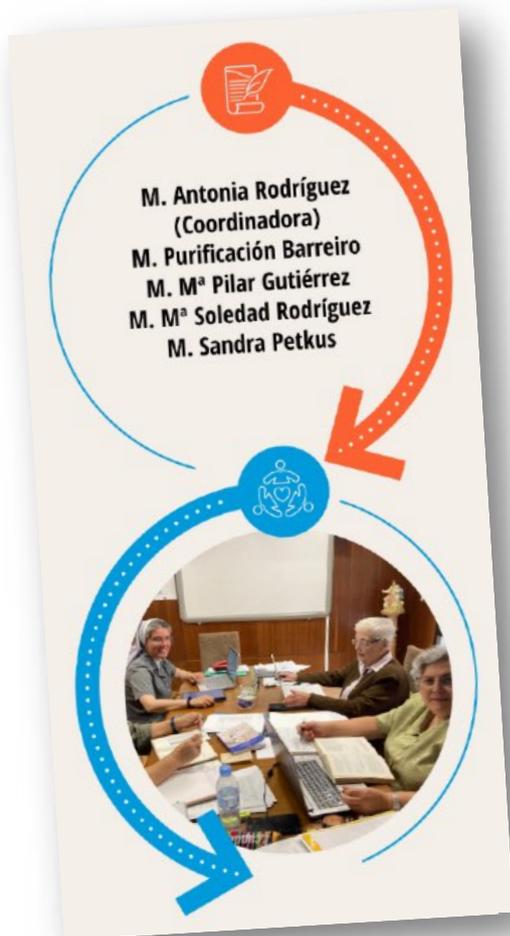


Espiritualidad

Tiene como finalidad profundizar en la espiritualidad del P. Faustino y del Instituto, descubrir los núcleos fundantes de la experiencia del Fundador, los ejes espirituales que aparecen en su vida; profundizar desde qué claves vive él y cuál es la espiritualidad que propone al Instituto.



Al servicio de la Misión



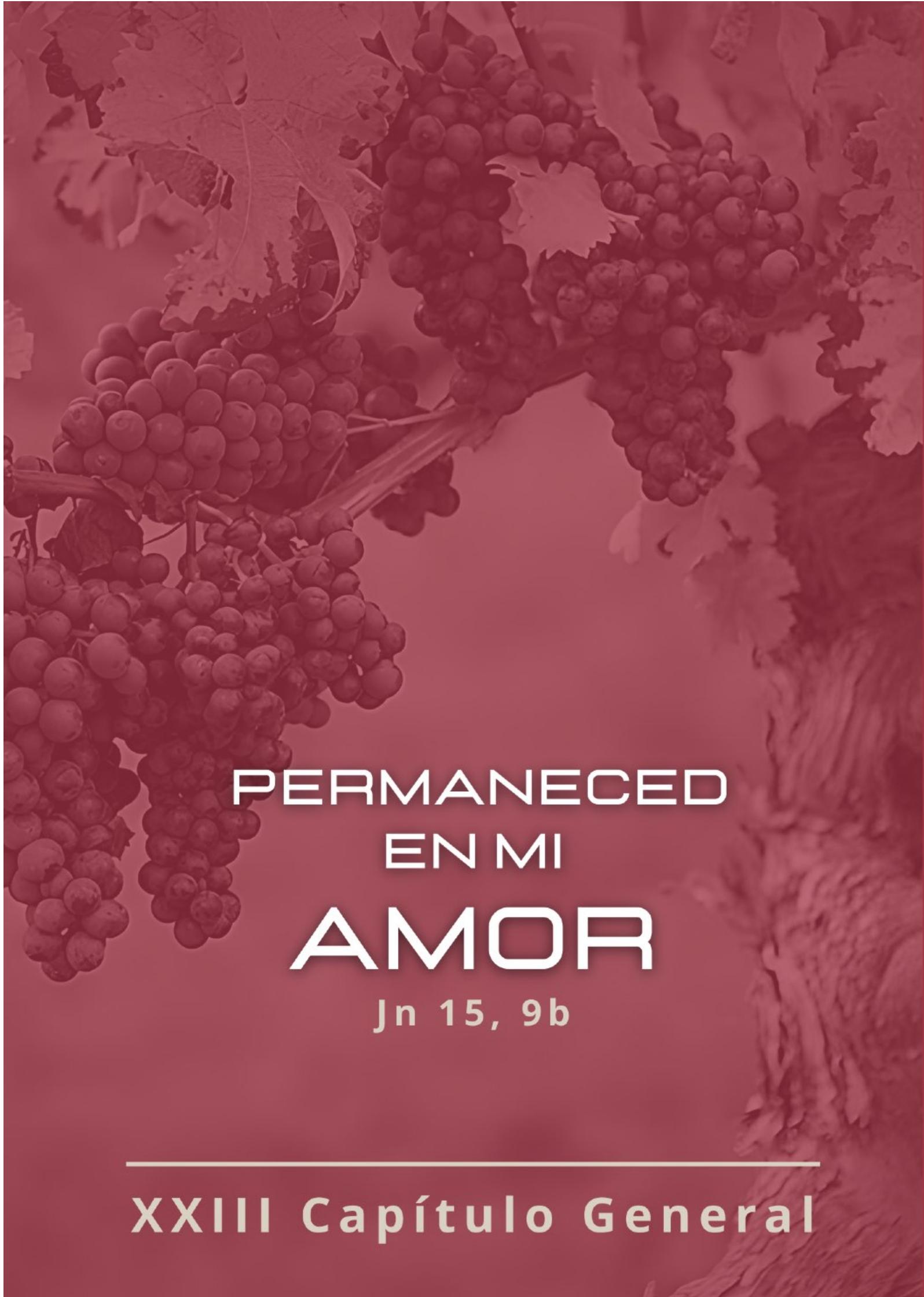
Historia

Su finalidad es investigar y elaborar la Historia del Instituto por Generalatos.

Proyectos Solidarios y Misioneros

Tiene por objeto apoyar las líneas de solidaridad que emanan del Plan de Acción Institucional y del Equipo del Ministerio Educativo, y gestionar los proyectos misioneros en el Instituto.





PERMANECED
EN MI
AMOR

Jn 15, 9b

XXIII Capítulo General

Profesiones perpetuas

Habla mi amado y me dice: «Levántate, amada mía, hermosa mía y ven» (Ct. 2,10)

En la fiesta de la Natividad de María, 8 de septiembre, en la Catedral de Ranchi, hicieron su profesión perpetua nuestras dos primeras hermanas indias, Punam Dundung y Rita Kerketta.

La Eucaristía fue presidida por el señor obispo, Teodoro Mascarehnas, y concelebrada por el P. Emmanuel Barla, sj, y varios sacerdotes escolapios, claretianos, norbertinos y diocesanos.

M. M^a Carmen Sánchez, superiora de la comunidad y maestra de novicias, recibió la profesión en nombre de M. Sacramento Calderón, superiora general. Actuaron como testigos P. Philip Raj Joseph y P. Francis Kerketta, escolapios.

Pese a las restricciones en tiempo de pandemia, Punam y Rita estuvieron acompañadas por las hermanas de las comunidades de Ranchi y Derang, religiosas ursulinas, marianistas y clarisas, familiares y amigos.

También, a través del canal de YouTube, muchas comunidades del Instituto, familiares, laicos calasancios y amigos pudieron participar de la ceremonia.

Este «sí» de nuestras hermanas nos hablan del amor sin límites de Dios a cada persona, de la respuesta generosa de cada una de ellas a tanta ternura recibida, de la Vida que se va gestando en este país, de cómo nuestro carisma y espiritualidad van arraigando en el continente asiático y de la riqueza que todo ello supone para nuestro Instituto.



Permaneced en mi amor

El día 22 de diciembre hizo su profesión perpetua, en Camerún, nuestra hermana M. Njugnba Justine Ibemsi, ante M. M^a Angustias de la Plata, delegada del Sector E.A.I., que recibió los votos en nombre del Instituto.

La Eucaristía fue presidida por el P. Evaristus Akem, provincial de África Central de las Escuelas Pías, y concelebrada por escolapios de diferentes comunidades y religiosos de otras congregaciones.

Además, M. Justine estuvo acompañada por hermanas de las cuatro comunidades de África, de religiosas de otras comunidades, familiares, amigos, la comunidad parroquial y el cariño y la cercanía de todas las personas que, desde distintos lugares, siguieron la celebración a través de las redes sociales.

Hoy comparte con todos nosotros su vivencia:

Cada vez que contemplo mi trayectoria vocacional, quedo maravillada al ver cómo el Señor modela mi corazón en cada paso del camino para que pueda seguirle. Si no fuese así, no sabría cómo explicar el hecho de que comencé preguntando al Señor cómo iba a ser su discípula siendo frágil, insegura..., pensando que Él se estaba equivocando conmigo.

Sin embargo, ahora, habiendo escuchado esta voz suya que me dice: «Te conozco antes de que nacieras; sé tu historia, conozco tus flaquezas, tus llantos, tus alegrías y, aun así, te amo. ¡Permanece en mi amor!», lo que le digo es: «Siendo consciente de mi debilidad, quiero seguirte, Señor, hasta el final».

Por ello, hacer los votos perpetuos es, para mí, un signo del deseo que se halla en un lugar profundo de mi corazón de permanecer en su Amor y que mi vida refleje este Amor en el mundo.

Doy gracias a Dios por el don del carisma calasancio en la Iglesia y de la vocación calasancia



a la que me ha llamado. Asimismo, estoy agradecida a nuestro Instituto por estar siempre allí para ayudarme en este seguimiento del Señor. También, agradezco a mi familia y amigos por su apoyo. Que Jesús reine siempre en nuestros corazones y nos abrase en su santo Amor. Que nuestra Madre, María Divina Pastora, interceda por nosotros y, que san José de Calasanz, san Faustino y beata Victoria rueguen por nosotros.

M. Njugnba Justine Ibemsi



Bodas de Plata

«No olviden jamás a Cristo, su “primer amor”, y permanezcan siempre en su seguimiento» (Papa Francisco)

Hay experiencias en que la acción de gracias brota de una manera casi orgánica. Y ser conscientes de la ternura y la cercanía de Dios en cada paso que damos es una de ellas.

Por eso, en agosto de 2021 las comunidades del Hogar Viñas Loureyro y de Cañar se vistieron de fiesta para agradecer y festejar. Para celebrar el amor de Dios y Su fidelidad con nuestras hermanas Patricia Pecorelli y Ana Tacuri.

El día 22 la alegría se hizo palpable en el Hogar Viñas Loureyro. En este día, las hermanas agradecieron a Dios que siempre haya llevado de Su mano a

M. Patricia y los deseos de ella de ser suya y vivir entregada a Su Reino y su justicia.

Comparten con nosotros su experiencia:

Con alegría y el corazón agradecido, celebramos las Bodas de Plata de nuestra hermana Patricia Pecorelli.

En torno a la Eucaristía, agradecemos a Dios Su fidelidad con nuestra hermana y la generosa respuesta de ella a Su amor.

Nada se ha dado en nuestra hermana por casualidad. Dios ha estado siempre presente en su vida, conduciendo sus pasos hacia dónde Él la quería llevar. La ha llenado de muchas bendiciones a lo largo de estos 25 años de vida religiosa en nuestro Instituto. Todas nosotras nos alegramos con ella por estos años de vida entregada a los niños y jóvenes.

Pedimos que «sea siempre viva», como nos quería nuestro Fundador.

Comunidad Hogar Viñas Loureyro



M. Patricia en un momento de la celebración

Y el 24 de agosto fue el turno de la ciudad de Cañar, donde las hermanas celebraron la mirada del Señor sobre M. Ana Tacuri, Su elección, Su confianza y Su compañía desde «antes de que naciera».

*«Antes de formarte en el seno de tu madre, ya te conocía;
antes de que tú nacieras, yo te consagré» (Jr 1,5)*

Gracias, Señor, por este aniversario de bodas de plata. Gracias por permitirme disfrutar de las bondades de la vida, por la capacidad de poder superar la adversidad como oportunidad.

Gracias, porque a lo largo de mi existencia he sentido la fuerza y la luz de tu palabra, el aliento y la fortaleza de la comunión y el perdón, el impacto y la necesidad de la misión.

Gracias, porque siempre has sido mi fortaleza, consuelo y alegría, quien llena mi existencia y la de los que están a mi alrededor.

Gracias por esta celebración de la Eucaristía, espacio que me permite renovar la fe y mi compromiso de consagrada dentro del carisma calasancio.

M. Ana Tacuri, hdpc



Que estas celebraciones sean para ellas y, con ellas, para todo el Instituto, un impulso para seguir caminando tras las huellas de Jesús, al estilo de Calasanz y Faustino, y acompañando a tantas personas que Dios pone a nuestro lado, en especial, a la infancia y la juventud.

Bodas de diamante

Gracias, Señor, por tu fidelidad

Hay hechos que no pueden pasar desapercibidos y la celebración de 75 años de consagración religiosa es uno de ellos.

M. Carmen Gómez, de la comunidad de Alicante, celebró el 25 de septiembre de 2021 su 75 aniversario de consagración religiosa.



Lo hizo acompañada por M. Sacramento Calderón,

superiora general, M. M^a Angustias de la Plata, delegada del sector E.A.I., las hermanas de la comunidad y miembros de los grupos de Misión Compartida de Alicante y Monóvar.

En la celebración, M. Carmen renovó sus votos como religiosa calasancia y expresó su acción de gracias al Señor por tanto amor y cuidados recibidos durante todos estos años.



M. Carmen junto a quienes la acompañaron en sus Bodas de diamante

Caminando en Misión Compartida

Compromisos en la modalidad de participación

El 16 de junio, en la comunidad de Sanlúcar de Barrameda, realizaron su compromiso a la modalidad de participación en Misión Compartida Milagrosa Barba y Fátima Aparcero.

En la comunidad de Alicante, Rebeca Barberá, Fina Cerdá y Ana María Gómez realizaron dicho compromiso el 26 de junio.

«Qué se siente al ser miembro de la familia Calasancia»

Hace tantos años ya que nos topamos con esta FAMILIA, que nos resulta extraño ni siquiera pensar la posibilidad de que no fuera nuestra.

Nuestras andanzas como miembros de la familia Calasancia empezaron desde nuestra más tierna niñez (en el caso de Fátima) o juventud (en el caso de Mila). En el camino, la presencia de la Divina Pastora y de muchas religiosas-amigas-hermanas nos han ayudado a crecer como personas y como educadoras.

Nos hemos sentido acompañadas con charlas, oraciones, formación... que han hecho que sintamos que estamos en el lugar donde debemos estar... donde Dios quiere que estemos.

La pasión por educar, por buscar y encaminar, de Faustino se ha hecho parte de nuestra vida, de nuestra esencia... Sentimos que ésta es también nuestra Misión y nuestra forma de amar a Dios, de llegar hasta Él... La forma en la que Él se acerca a nosotras...

Hace ya un año, el pasado 16 de junio de 2021 dimos un paso más para seguir en el camino que un día San Faustino inició. Educar a niños y jóvenes, en especial a la mujer y los más desfavorecidos es parte de nuestra identidad también. Junto a tantas hermanas religiosas queremos poner nuestro granito de arena para que el sueño de Faustino se continúe haciendo realidad.

Dar este paso ha sido una bonita experiencia, que nos hace sentirnos aún más cerca, si cabe, más parte de esta familia. Queremos acompañar a quienes nos acompañan.

Lo más emocionante: la felicitación, acogida y alegría sincera de las hermanas religiosas, que te transmiten lo importante que es este acto para ellas. Y eso hace que aún sea más importante para ti. ¡Ha sido y es todo un honor!

**Dña. Milagrosa Barba y Dña. Fátima Aparcero,
laicas calasancias**



«Qué es Misión Compartida y qué significa para mí»

Antes de empezar a trabajar como profesora sabía que esa era mi auténtica vocación. Cuando estudiaba en el instituto veía a mis profesores y profesoras en las clases y pensaba que aquello iba conmigo, que sería maravilloso poder ejercer esa maravillosa profesión. Aunque también pensaba que podía ser muy complicado en algunas circunstancias y que no estaba del todo segura de tener todas las cualidades necesarias para ello.

Poco a poco, la vida fue encauzándome en ese camino y en septiembre de 2010 empecé como profesora de inglés en secundaria en el colegio Divina Pastora de Monóvar. Fue en ese momento cuando empecé a darme cuenta de que educar es un reto maravilloso, apasionante, que cambia a cada paso y en

cada momento. Pero también me di cuenta de la gran responsabilidad que entraña pues nos encargamos de formar a personas para que sean capaces de desenvolverse en un mundo fantástico, pero, siendo realistas, lleno de amenazas. En las aulas me fui dando cuenta de que, en muchas ocasiones da igual si somos profesores de lengua castellana, inglés, matemáticas o tecnología porque lo que estamos haciendo con nuestros alumnos va mucho más del currículum. Y es aquí donde entra la Misión Compartida.

Los valores de la escuela calasancia se basan en el acompañamiento, en la escucha, la atención individualizada, el esfuerzo y la formación continua del profesorado, entre otros. Formar parte del grupo de Misión Compartida me ha ayudado a profundizar en los valores que impulsaron a nuestro fundador, a nuestro San Faustino, a crear los colegios calasancios. Me ha ayudado a tener siempre presente que la persona y sus necesidades está por delante de temarios, leyes, decretos, normativas... Me ha ayudado a valorar a la persona en su globalidad, teniendo en cuenta sus especiales circunstancias. Por supuesto, nuestros alumnos y alumnas tienen que aprender, esforzarse, evolucionar y crecer; pero para ello, debemos ser exigentes con nosotros mismos primero y ser capaces de generar un entorno en el que todos y cada uno de nuestros alumnos se sientan seguros. Las palabras del Padre Faustino, que muchas veces revisamos en nuestras reuniones, nos ayudan a tener todas estas ideas presentes para intentar desviarnos lo menos posible de las ideas que nuestro santo tenía en mente.

Además, de lo dicho anteriormente, el formar parte del grupo de Misión Compartida me ha ayudado a conocer con mucha más profundidad a mis compañeras y religiosas calasancias que forman parte de él. Es un espacio en el que laicas y religiosas compartimos nuestras vivencias, nuestras inquietudes, nuestras alegrías y algunos de nuestros pesares. Todo esto nos ayuda formar comunidad, a sentir que formamos parte de algo muy grande; nos ayuda a sabernos respaldadas por nuestras queridas religiosas que nos ayudan en todo momento y a saber que nunca estamos solas.

Nos ayuda a crear comunidad y familia; familia CALASANCIA.

Dña. Ana María Gómez, laica calasancia



De izda. a dcha., Ana M^o, Rebeca y Fina

Encuentro de responsables locales de Misión Compartida

Sector Argentina-Chile-Uruguay



Participantes en el encuentro

El 9 de agosto se llevó a cabo el primer encuentro online de responsables locales de Misión Compartida en el Sector Argentina - Chile - Uruguay.

Fue organizado por M. Inmaculada López, delegada del Sector, y contó con la presencia de M. Sacramento Calderón, superiora general, quien, desde Cúcuta, saludó y dio las gracias a todos los

presentes por el servicio de dinamizar el proyecto de Misión Compartida, buscar y acompañar a los que forman parte de los grupos locales.

La ponencia estuvo a cargo del Hno. Antonio Botana (La Salle), la que desarrolló en cinco puntos:

- 1.- Misión compartida: compartir misión y carisma en la iglesia-comunión
- 2.- El camino de la misión compartida
- 3.- La experiencia central: la conciencia de ser misión
- 4.- El carisma fundacional: fuente de identidad y lugar de encuentro
- 5.- La comunicación en el carisma: condiciones para compartir

Todos los participantes nos sentimos bendecidos por el encuentro; ya que fue una instancia para estar juntos como Sector y además podernos escuchar, preguntar y compartir experiencias de vida a la luz de la ponencia, dándonos nuevos bríos para seguir haciendo camino hacia la familia carismática calasancia.

Dña. Rosanna Silva
Miembro del E.T. de Chile

Primer encuentro nacional de Misión Compartida Chile

El tan esperado Primer Encuentro Nacional de Misión Compartida de Chile por fin se hizo realidad. Ya que, en primera instancia estaba programado para finales de octubre del 2019, pero tras el estallido social se tuvo que postergar para el primer semestre del 2020 y la pandemia, nuevamente obligó a reagendar, hasta que por fin llegó la fecha.

Así, llenos de ilusión, el sábado 28 de agosto nos pudimos encontrar, y aunque fue de manera remota, la naturalidad y alegría se hizo notar durante toda la jornada, creándose un ambiente de hermandad, permitiendo rezar, reflexionar, dialogar, compartir y reír con todo lo preparado por las responsables locales y acompañados por M. Inmaculada López, como Delegada del Sector.



Participantes en el encuentro

Dña. Rosanna Silva
Miembro del E.T. de Chile

Encuentros de formación

Encuentro de religiosas jóvenes

Crecer como persona para mejor servir

Del 6 al 9 de julio de 2021 tuvo lugar vía online el encuentro de religiosas jóvenes, en el que nos juntamos todas las hermanas del Instituto de menos



de cinco años de profesión perpetua y las junioras de primera y segunda etapa. Como la mayoría de las participantes eran de hablar inglesa, la formación la recibimos en inglés.

El tema fue *Crecer como persona para mejor servir* y estuvo a cargo de la hermana

Blanca Bergareche, IBVM. Durante el encuentro nos acompañaron M. M^a Luisa Domínguez y M. M^a del Carmen Sánchez, uniéndose M. Sacramento Calderón el primer y el último día.

Fue un tiempo bonito, tuvimos momentos de compartir y, sobre todo, de vernos entre todas.

Gracias por darnos la oportunidad de encontrarnos (aunque de un modo peculiar por la situación) que nos permitió compartir, vernos y escucharnos. Gracias a quienes lo organizaron y nos lo facilitaron.

M. Elizabeth Páez, hdpc

Encuentro de superiores

El liderazgo al estilo del papa Francisco

Como culmen de la formación para superiores llevada a cabo en el Instituto a lo largo del sexenio 2015 – 2021, se celebró un encuentro online con todas las superiores el 10 de julio de 2021.

En las palabras de acogida, M. Sacramento Calderón invitó a todas a seguir potenciando nuestra vida en salida, actitud de quien no se instala, desacomodarse, abandonar la zona de confort y ayudarnos a volver la mirada a la raíz, centrar nuestra vida en Aquel que nos ama, tejer y promover sentido de familia, para caminar asumiendo y aceptando que todas tenemos aportes que ofrecer.

Tras las palabras iniciales y un breve momento de oración, comenzó la ponencia ofrecida por D. Óscar Pérez Sayago, secretario general de la Confederación Interamericana de Educación Católica (CIEC), con el tema *Estilo de liderazgo evangélico propuesto por el papa Francisco*.

En su exposición presentó las enseñanzas que se extraen de la doctrina del Papa con claves como:

- > La humildad, pues «si podemos desarrollar una actitud verdaderamente humilde podremos cambiar el mundo».
- > Oler como Su rebaño: estar cercano, vivir Sus situaciones.
- > No juzgar, evaluar.
- > Reinventar, mirar al futuro.
- > Inclusión como prioridad absoluta.
- > Evitar la arrogancia.
- > Sabiduría del discernimiento, para poder dar respuestas coherentes a las situaciones que estamos viviendo.
- > Vivir en la frontera como actitud que nos lleva a tener coraje y audacia.
- > Enfrentar la adversidad cara a cara y tornar las dificultades en oportunidades.

A continuación, expuso la «teología de la ternura en el papa Francisco», una ternura que se traduce en nuestros tiempos en el afecto que Dios siente por nosotros, que transformando los espacios y personas.

Finalizó el encuentro con un espacio para compartir en el que las hermanas expresaron su agradecimiento por la formación que a lo largo del sexenio se había llevado a cabo, por la oportunidad de compartir experiencias, celebrar y caminar juntas en la misión que el Instituto les ha encomendado.

M. María López, hdpc

Actividades con jóvenes

Sector CEN

Novena de Navidad en Ciudad Bolívar

Parte de la tradición de los colombianos es la celebración de la novena de Navidad y la comunidad de Bogotá con 3 misioneros calasancios de Cúcuta han organizado los 9 días de la novena tanto para niños como para adultos del Paraíso en Ciudad Bolívar.

Experiencias

La novena comenzó el día 15 de diciembre finalizó el 23 de diciembre. Fueron días de oración, de compartir y de mucha actividad. La Providencia del Señor nos acompañó durante estos días ya que unos 300 niños participaban de la Novena. Tanto el P. Jorge, los padres Somascos, los hermanos del Padre Pío y particulares han acompañado ayudando con refrigerios, regalos y juegos para los niños.



Sector EAI

Ejercicios espirituales en Gavilanes



La invitación a los ejercicios espirituales llegaba como respuesta a un deseo que todas las que íbamos a participar teníamos en el corazón. Sin saber que las demás compartían la misma inquietud, cada una decíamos «sí» a intentar poner a Dios en el centro de nuestra vida.

Llegamos a Gavilanes con muchas ganas de encontrarnos con el Señor, de hacer silencio para poder escucharle con mayor claridad y, sobre todo, abiertas a dejarnos sorprender durante esos cinco días.

Era la primera vez que hacía ejercicios espirituales y eso me ayudó a ir sin ninguna expectativa, tan solo la de ir acallando todas las voces que había en el corazón, ir haciendo silencio y dejar que, poco a poco, la voz del Señor

Experiencias

fuese la única dentro de mí. Quizá los primeros días fueron los más complicados, porque poner en duda tus seguridades, poner nombre a lo que aprieta el corazón y descubrir que hay actitudes en ti que no llevan a Dios, no siempre es fácil.

La oración y el silencio nos ayudaban a descentrarnos a nosotras mismas, a una búsqueda profunda de diálogo interno con el Señor. Personalmente, fue una gran oportunidad de redescubrir la vocación a la que me siento llamada, de comprobar que Él es siempre novedad en mi vida y que, sin duda, busca en todo momento caminos nuevos para llegar a cada uno de nosotros.

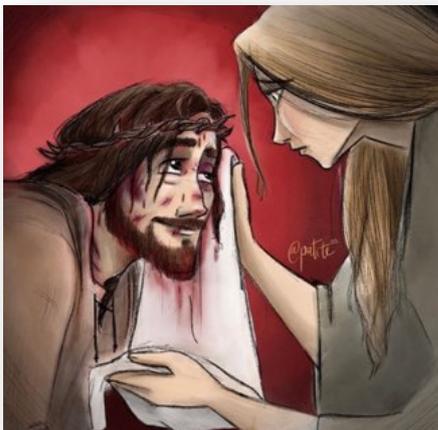
Al recordar esos días, lo que brota en mi corazón es un profundo gracias.



Gracias al Señor por no cansarse de esperarme, por no dejar de salir a mi encuentro. Gracias a todas las que compartieron los ejercicios, porque, aun en silencio, nos sentíamos unidas y caminando en Él. Gracias también a Madre Rocío, por ayudarnos a entrar y a acercarnos un poco más a Dios.

María de la O Vélez, postulante

Pascua Calasancia en Gavilanes



Parecía mentira, pero después de un largo tiempo de espera... ¡por fin podíamos volver a celebrar la Pascua en Gavilanes! Este pueblo, que se encuentra a 70 km de Ávila, esconde una casa muy especial a las afueras. Muchas salidas se han organizado allí: retiros, campamentos para jóvenes, ejercicios espirituales... y una infinidad de actividades más. Pero, si tuviera que quedarme con una, sería la Pascua que hemos vivido este año.

Tras dos años aguardando al momento en el que poder celebrar la Semana Santa tal y como acostumbrábamos, llegó el momento de salir a la calle a

Experiencias

vivirla según nuestras tradiciones. No obstante, me preguntaba: «¿Cuántas veces nos paramos a pensar en la trascendencia de este momento en vez de disfrutar de la parte superficial de esta festividad? ¿Qué mensaje queda oculto tras las imágenes que sacamos?» Era el momento de responder a estas preguntas. No iba a dejar pasar esa oportunidad.

Esta experiencia estuvo llena de reflexiones al sol, repasando momentos, lugares y símbolos que nos acercaran a Él, que nos brindaran la oportunidad de ponernos a tiro para encontrarnos con el Amor en mayúsculas, que tantas veces queda oculto por ese sufrimiento en el que centramos, por inercia, el foco durante la Semana Santa. Por eso, ha sido una gran ocasión para que, a través de la oración, pongamos el centro en lo verdaderamente importante: en el sentido de nuestro vivir como cristianas.



Por ello, todo lo compartido, las risas, oraciones y los ratitos de silencio, de esos de los que ya poco se disfrutaban con tanto ruido y aceleración en el día a día, han dejado huella durante esta Pascua y me han ayudado a caminar con un corazón abierto y dispuesto a vivir desde el amor la Resurrección. Por eso,

agradezco a todas las personas que han hecho posible esta experiencia, desde las religiosas y laicas que nos facilitaron un clima de reflexión y calidez, hasta el pueblo que nos acogió con una sonrisa en todos los oficios.

Ojalá todos los jóvenes tuvieran la oportunidad, la disposición o la inquietud para acercarse a este tipo de experiencias que cambian por completo la mirada.

Valle Gómez, Sevilla



Encuentro de comunidades

Cuando no parecía posible, la pandemia lo possibilitó. Así fue como el 17 de octubre tuvo lugar el Encuentro de todas las comunidades del Instituto. Y, aprovechando lo que la tecnología nos ofrece y los medios nos proporciona, nos unimos por ZOOM.



Un momento que el Gobierno General generó invitando a todas las comunidades a compartir, en solo tres minutos, su vida y misión de manera creativa para conocer más sobre la presencia evangelizadora y actual del Instituto en cada país donde estamos, haciendo cercano lo lejano, vibrando en cada corazón el mismo espíritu que nos legó san Faustino.

La ilusión del reencuentro con hermanas que, quizá, el tiempo y el espacio no lo permitía, una pequeña pantalla en la sala hogareña de cada comunidad se abría como una ventana, achicando esa distancia que nos separaba.

El encuentro despertó entusiasmo y nuevo impulso dejando, en cada una, alegría y gratitud, dando gracias por la vida y la entrega de aquellas que hacen posible que el carisma recibido sea una antorcha que ilumina la vida de muchas niñas, niños, jóvenes y adultos, según el Espíritu lo permite.

Pero, no siendo poco lo compartido, aún quedaba un cierre emocionante: la celebración de la eucaristía en la capilla de San Faustino, en Getafe, dando gracias a Dios y unidas a todos los que nos sentimos parte de la Familia Carismática de Hijas de la Divina Pastora, coincidiendo con el cuarto aniversario de su canonización.

Gracias a las hermanas del Gobierno General que suscitaron este acercamiento entre todas, por su organización y su compromiso con todo el Instituto haciendo posible el encuentro y la celebración de ser religiosas calasancias.



M. M^a Claudia Villarreal, hdpc

Caminando con Faustino

Encuentro de administradores
y III promoción de directivos

—¿Sabéis dónde nació el P. Faustino? — preguntó la maestra al grupo de pequeños que la miraban expectantes deseando conocer más cosas del santo de su cole.

—¿Dónde? ¿Hace mucho? —respondió Carmen con los ojos muy abiertos — ¡Cuéntanoslo todo, *seño, por fa, porfa!*

La maestra sonrió. Y con ilusión, una vez más, recorrió con sus palabras la historia y la vida de san Faustino desde su nacimiento en Xamirás. Y se hizo en la clase uno de esos silencios mágicos...



Y es justo eso, recorrer la historia y la vida de san Faustino, lo que hemos vivido durante el encuentro que mantuvimos la III promoción de formación de directivos calasancios y los administradores de los colegios de España el pasado mes de mayo. ¡Un verdadero regalo! Volver a las raíces del Instituto y redescubrir el espíritu que forjó la Obra de nuestro fundador y que dota de sentido a la misión más noble y más bella que hacemos vida todos los que soñamos en la escuela calasancia.

Desde todos los puntos de España llegamos a Ourense. Abiertos a las sorpresas del encuentro. Deseando compartir, aprender, vibrar, empaparnos del carisma.

Nuestros días comenzaron con una formación en la Doctrina social de la Iglesia. Juntos, miramos hacia atrás, no solo en la vida del P. Faustino, sino también en la historia de la Iglesia que nos muestra cómo es necesario



Experiencias

responder con valentía en los momentos históricos de los que somos protagonistas. Y que nos recuerda que, frente a la tentación de mirar hacia otro lado, hay que responder con valentía, aquí y ahora, a nuestro mundo, desde la fraternidad y la justicia.

Desde ese convencimiento nos pusimos en camino tras las huellas del fundador.

Visitamos el Santuario de los Milagros. Y allí, al igual que el P. Faustino, redescubrimos nuestra primera llamada, agradecemos el don nuestra vocación de educadores y, sentados a la sombra de las grandes piedras, compartimos en voz alta las alegrías y las inquietudes de la misión que nos ha sido encomendada.



Emprendimos la marcha a Celanova. Recorrimos en silencio los caminos que transitó Faustino, abiertos todos los sentidos a su presencia: en los parajes, en el olor a tierra mojada, en el silencio del sendero, en las paredes que lo vieron crecer, en las vistas desde el balcón de su casa..., sin perdernos nada, ahondando en las raíces de esta escuela en la que hoy vivimos. Agradeciendo. Y respondiendo a la invitación de soñar y construir cada día nuestra escuela calasancia. Y, conscientes de que somos Iglesia, celebramos en la Parroquia de San Jorge la renovación de las promesas del Bautismo.

Profundizamos en el discurso pedagógico de Faustino. Y se fortaleció en cada uno de nosotros el compromiso por la educación. Y a la luz de las palabras



del padre, en el lugar donde las pronunció, compartimos el firme convencimiento de que hoy más que nunca nuestro mundo tiene necesidad de la escuela calasancia, hoy más que nunca estamos llamados a acompañar a niños y jóvenes.

Encontrarnos. Empaparnos. Sobrecogernos. Redescubrir. Y desde ahí volver hacia casa, a seguir construyendo en comunidad la escuela calasancia que Faustino soñó respondiendo a la llamada de Dios.

— ¡Qué suerte tenemos de tener al P. Faustino en nuestro cole, *seño!*— exclamó Carmen— ¡Es una de mis personas favoritas! Y comenzó a colorear de rojo la sotana del dibujo de su mesa.

***Dña. Inmaculada Cansado
Profesora del Colegio de Sevilla***



Participantes del encuentro en la Capilla del Colegio Santo Ángel



Visitas canónicas y pastorales

Del 7 al 20 de agosto de 2021, M. Sacramento Calderón, superiora general en ese año, viaja a Colombia para hacer la visita canónica a Bogotá y Cúcuta. La acompaña M. Amanda Valdés, que se encuentra allí.

El 25 de agosto de 2021, MM. Sacramento C. y M^a Luisa D. viajan a Camerún para realizar la visita canónica a la comunidad de Futrú y recibir la profesión de las novicias. Regresan el 7 de septiembre, junto a las junioras de segunda etapa Atem Gilly Akoakem y Nchinda Bertila Leinjung, que han sido trasladadas a varias comunidades de España.

Del 1 al 3 de octubre, MM. Sacramento C. y M^a Luisa D. viajan a Sanlúcar de Barrameda para la inauguración de los nuevos espacios de la comunidad.

Del 9 al 15 de octubre las MM. Sacramento C. y M^a José Sotelo viajan a Ourense para hacer la visita canónica a la comunidad.

MM. Sacramento C. y M^a Luisa D. viajan a Galicia, del 18 de octubre al 3 de noviembre, para realizar la visita canónica a las comunidades de A Coruña, Vigo y Pontevedra.

Del 22 al 27 de noviembre, M. Sacramento C. viaja a Sevilla para hacer la visita canónica a la comunidad junto a M. Amanda Valdés.

El 24 de abril de 2022, M. M^a José, superiora general, visita las comunidades de Getafe y ve a las junioras.

Visitas especiales y celebraciones

MM. Sacramento y Amanda viajan a Sevilla durante los días 10 y 11 de septiembre, para recibir la primera profesión de la novicia Carmen Alcántara.

El 25 de septiembre de 2021, M. Sacramento C. viaja a Alicante para acompañar a las hermanas en la celebración de las bodas de diamante de M. Carmen Gómez y regresa al día siguiente.

MM. Sacramento C. y M^a Luisa D. participan el 19 de diciembre en la celebración de la eucaristía de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y María Santísima de la Esperanza Macarena.

Durante los días 19 a 22 de febrero de 2022, M. M^a José Sotelo, superiora general, viaja a Sanlúcar para visitar a la comunidad. El día 20 participa, en la parroquia de la Virgen de la O, en la celebración de bendición de la imagen de María Santísima de la Salud, titular de la Agrupación Parroquial Santísimo Cristo de la Sed, María Santísima de la Salud, santa Ángela de la Cruz y san Faustino Míguez. En la celebración se reconoce a san Faustino como titular de la Agrupación y la labor educativa de las Religiosas Calasancias en Sanlúcar de Barrameda.



Noticias breves

El 16 de marzo, M. Purificación Barreiro, consejera general, viaja a España junto a las junioras camerunesas de primera etapa, Sidonie Leinyuy Lukong y Aidnant Bih Ndum, que se incorporan al Juniorado Internacional de España.

El 20 de marzo, MM. M^a José S. y M^a Angustias de la Plata participan en la celebración de la bendición de la imagen de Jesús del Gran Poder, invitadas por la cofradía Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y María Santísima de la Esperanza Macarena, en la Colegiata de San Isidro.

El 15 de mayo el Gobierno General visita la casa juniorado. Por la tarde, visita la comunidad de Getafe y reza ante el P. Faustino por todo el instituto.

Reuniones y encuentros

El 10 de julio de 2021 se realiza la reunión del Gobierno General con todas las superiores del Instituto y las delegadas de sector. Acompaña D. Óscar Pérez Sayago, secretario de la Confederación Interamericana de Educación Católica, con el tema *El liderazgo al estilo del papa Francisco*.

El 25 de septiembre de 2021, M. Sacramento C. participa en un encuentro de los grupos de Misión Compartida del Sector ACHU presentando el tema: *La «Fratelli Tutti» y el camino samaritano del P. Faustino*.

El 16 de octubre de 2021 se celebra una reunión en línea con las personas que han hecho el compromiso de participación en la misión, los responsables locales de los grupos de Misión Compartida, el Equipo de Misión Compartida y el Gobierno General.

El 17 de octubre tiene lugar el encuentro de todas las comunidades del Instituto a través de internet para compartir sobre nuestra vida y misión y conocer más la presencia evangelizadora actual del Instituto. Finaliza con la celebración de la eucaristía en la Capilla de san Faustino, dando gracias a Dios en el cuarto aniversario de su canonización.

El 23 de octubre el Equipo General lleva a cabo, de manera online, el encuentro de religiosas y laicos que participarán en el Capítulo General.

Del 19 al 21 de noviembre, M. Sacramento C. y M. M^a de la Villa de la Torre viajan a Roma para participar en el Encuentro de la Familia Calasancia.

El 15 de diciembre, MM. M^a Luisa D. y M^a de la Villa de la Torre participan en el encuentro para la vida consagrada convocado por el nuevo Vicario Episcopal de la Vicaría III, D. Ángel López.

El 5 de febrero de 2022, M. M^a José S., superiora general, asiste a una reunión convocada por el cardenal arzobispo de Madrid, D. Carlos Osoro, a todos los superiores mayores, con motivo del día de la Vida Consagrada.



M. Almudena Béjar, consejera general, asiste a un curso de CONFER sobre aspectos económicos, que tiene lugar el 4 de marzo.

El 23 de mayo, M. M^a José S. concurre a la Asamblea de la Unión de Superiores Generales de España y Portugal. Por la noche, las hermanas del Gobierno General asisten al recital de Nico Montero organizado por la USGEP. El 24 de mayo por la tarde comienza la reunión de CONFER para superiores mayores. También participa en ella M. M^a José Sotelo.

El 26 de mayo, M. Almudena B. asiste a un curso de formación sobre inversiones de impacto organizado por la empresa ICAPITAL.

Reuniones de equipos y comisiones

Los días 16 a 18 de julio de 2021 se reúne el Equipo de Misión Compartida para elaborar la memoria del sexenio y finalizar la preparación del trabajo para el Capítulo General.

La Comisión de Historia del Instituto se reúne del 21 al 25 de julio de 2021.

El 17 de noviembre se reúne la Comisión de Pastoral Vocacional.

El 21 de mayo se realiza la primera reunión del sexenio, vía online, de la Comisión de Comunicación.

Curso de preparación votos perpetuos

Del 6 al 30 de julio, M. M^a Luisa D. acompaña a las hermanas que participan en el encuentro de preparación para los votos perpetuos.

Del 6 al 9 de julio se celebra el encuentro de religiosas jóvenes del Instituto, en el que, bajo el tema *Crecer como persona para mejor servir*, participan 37 hermanas de distintos países.

Acompañando a las hermanas

El 9 de marzo de 2022, M. M^a José S., superiora general, viaja a la comunidad de Ourense, junto a M. M^a Luisa D., delegada del Sector A.Ch.U., y M. Sacramento C., delegada del Sector E.A.I., para acompañar a las hermanas en el funeral de M. Josefa Carnero, fallecida el 8 de marzo.

El 28 de mayo de 2022, viajan a Sanlúcar de Barrameda MM. M^a Angustias, Claudia y Purificación Barreiro, para acompañar a las hermanas de la comunidad en el funeral de M. Carmen Fernández.

El 29 de mayo, la comunidad del Gobierno General asiste en Getafe a la primera renovación de votos de las junioras Deepika Kerketta y Deepika Topno. Al regreso, pasan por la comunidad de Pintor Moreno para saludar a las hermanas. M. M^a José se despide de ellas antes de su viaje a la India.

Damos gracias a Dios por la vida de:

D. Marín Rodríguez Marzabal	Hermano de M. Visitación Rodríguez
D. José Salvador Puga	Padre de M. Ivonne Puga
D. Manuel López Mellado	Padre de M. María López Gutiérrez
D. María Odero Romero	Madre de M. Rocío Vázquez
Dña. Manuela Ortega Chica	Madre de M. Elisa M ^a Luque
Dña. Josefa Melado Bernal	Hermana de M. Cristobalina Mellado
D. Salvador Civeira Gómez	Hermano de M. María Civeira
D. Kum David Tha	Padre de M. Nnam Mildrate Kum
D. Luis Fernández de Simón Jiménez	Padre de Dña. M ^a José Fdez. de Simón

